

# Índice

## Introducción

- 1 La identidad Criolla en el pensamiento de Don Carlos de Sigüenza y Góngora
  - 1.1 Don Carlos de Sigüenza y Góngora y el entorno barroco novohispano
- 2 Ciencia y filosofía: La ilustración en el pensamiento criollo
  - 2.1 ¿Es el criollo un pensador ilustrado o un escolástico?
  - 2.2 Elementos argumentativos de la *Libra Astronómica Filosófica* de Don Carlos de Sigüenza y Góngora
  - 2.3 La ilustración novohispana y su influencia en los futuros movimientos independentistas
  - 2.4 El aristotelismo de Sigüenza
- 3 Mitología y religión: la mística como fundamento de la cultura en la Nueva España
  - 3.1 La mitología europea y americana en el pensamiento criollo
  - 3.2 Los mitos de Guadalupe y Quetzalcóatl
    - 3.2.1 Guadalupe: El mito funcional
    - 3.2.2 Quetzalcóatl: Icono del cristianismo en el México prehispánico
- 4 Arte y estética del virreinato: Literatura y arquitectura, reflejo de una nación.
  - 4.1 El barroco: Trasfondo estético en la identidad criolla

## **4.2 Literatura y arquitectura: Símbolos de una identidad**

### **4.2.1 Literatura: Emblema, poesía y biografía**

### **4.2.2 El teatro: Arte y literatura en movimiento**

## **Conclusiones**

## Introducción

La identidad de un grupo social, de una nación, se muestra en sus actos, en los hábitos de los individuos que integran dicho grupo y dichos hábitos se revelan en el lenguaje. En esta tesis procuraré estudiar los hábitos de acción que emanan de un grupo de la Nueva España, en concreto de los criollos ya que me parece que es justo en éstos donde surge la identidad mexicana. Para ello me serviré de los textos de un emblemático pensador criollo, Don Carlos de Sigüenza y Góngora, pues me parece que en su corpus se puede identificar no sólo su pensamiento sino el pensamiento en general que permea la sociedad novohispana y en concreto el criollismo.

El objetivo es, a partir de los textos de este autor, hacer un análisis de la identidad criolla, ya que en su producción se refleja su identidad cultural que caracteriza al todo el conjunto de esta casta. Las líneas argumentativas que regirán esta investigación son 3: Ciencia, religión y arte. Estos son tres discursos representativos tanto del autor como de la naciente identidad mexicana del virreinato de la Nueva España durante el Siglo XVII.

El criollo, si nos encajonamos en la definición más radical, se refiere a aquel individuo que era hijo de españoles, pero que para su dicha (o su desgracia), había nacido en América. Esta definición, encierra el carácter más efímero de lo que el criollismo representa. Sin embargo, creo que la verdadera importancia del criollismo, radica en su línea de pensamiento y en su carácter social y cultura. Por tanto extenderé la definición de criollo a todos aquellos personajes de la época que tengan las características que a través de la siguiente tesis iremos encontrando.

El interés principal de hacer esta investigación, surgió a partir de una lectura de Wittgenstein donde habla de “semejanzas familiares”. Wittgenstein propone que las “semejanzas familiares” son aquellas que tienen en común todos los integrantes de un grupo y por lo cual son llamadas de “X” manera. Con esta teoría, Wittgenstein evita caer en la problemática de los universales y al mismo tiempo en la problemática nominalista del significado. ¿Por qué me interesó eso? Por el hecho de que con esta teoría podemos tratar la identidad

desde una perspectiva no esencialista, podemos hablar de las cosas que tenemos en común por ejemplo los mexicanos, y hablar de que hay algo que nos hace ser mexicanos sin tener que apelar a la mexicanidad, que es un elemento del lenguaje que nos remite inmediatamente a un tratamiento esencialista y por lo mismo, estático e inmutable. Al mismo tiempo, el hecho de que dijera “familiares” me hizo pensar que dichas semejanzas podrían ser heredables y que por tanto se podría hablar de “semejanzas familiares” a la manera de Wittgenstein, para argumentar respecto de la identidad; y que el carácter lingüístico que tenía la filosofía de Wittgenstein, me daba un parámetro para hablar de la identidad en términos de relación con el lenguaje, o mejor dicho, que el estudio de la identidad tenía que hacerse a partir de un estudio del lenguaje, pues era a partir de éste que las personas de un mismo grupo se transmitían dichas semejanzas.

¿Por qué elegí a este autor y no otro? Me parece que Don Carlos de Sigüenza y Góngora es uno de los personajes más significativos en la Nueva España del siglo XVII, pero además podemos rastrear en su obra las tres líneas argumentativas en las cuales pretender fundamentarse esta investigación, ya que el acervo de Sigüenza contiene temas tanto de ciencia, como la *Libra astronómica*, temas de religiosos, contenidos en un sin número de poemas dedicados a la Virgen de Guadalupe o en textos como *Paraíso Occidental*, y finalmente también tiene textos de carácter artístico como *Teatro de las virtudes políticas* y *Los infortunios de Alonso Ramírez*.

El índice está organizado de tal manera que el argumento se vaya desarrollando poco a poco. El primer capítulo consiste en hacer una introducción a quién es nuestro autor y cuál es su contexto histórico, social, político y cultura. De esa manera podremos entender de una mejor manera el contexto de cada una de las obras, el por qué las escribe y cuál es el trasfondo identitario que se encuentra en cada una de ellas.

Si bien es cierto que todos los capítulos quedan de alguna manera entrelazados, ya que debido al carácter del tema no se puede desligar un tema del otro (me refiero a que por el carácter barroco de la sociedad, no se puede hablar de la ciencia sin hacer referencia a la

religión o al arte y de igual manera no se puede hablar del arte sin hacer referencia a la religión y al pensamiento científico), esto no quiere decir que no exista un orden establecido. Los capítulos están acomodados de cierta manera ya que me parece relevante en primer lugar hacer referencia al pensamiento científico novohispano, pues a partir de ahí podremos entender una de las principales características del criollismo, el antagonismo frente a la ilustración europea y una reinención de la tradición escolástica. En segundo lugar se tratará el tema de la religión, ya que en gran medida éste es el tema central del criollismo, pues a partir de ésta se puede entender no sólo la religión sino ver una perspectiva amplia de la cosmovisión y sus repercusiones en la sociedad y en la política. Para el último capítulo me pareció que era oportuno cerrar con el tema del arte, que aunque ya se deja ver al principio, en este último capítulo se reafirman algunas ideas que se van contextualizando y nutriendo con lo que le va aportando la investigación.



# La identidad Criolla en el pensamiento de Don Carlos de Sigüenza y Góngora

«Dulce, canoro cisne mexicano  
cuya voz si Estigio layo oyera,  
segunda vez a Eurídice te diera,  
y segunda el Delfín te fuera humano»  
**Sor Juana Inés de la Cruz**

## 1.1 Don Carlos de Sigüenza y Góngora en el entorno barroco novohispano

El siglo XVII es el siglo del barroco. Dentro de las muchas características que perfilan la identidad de la sociedad novohispana, es el barroco una de las influencias que cobra más importancia, pues parece trascender el mero estilo artístico, para convertirse en el estilo de vida colonial; volviéndose así parte fundamental de la cultura mexicana. El término barroco viene del portugués *barroco*<sup>1</sup>, que significa “perla chueca” y se usaba para calificar aquellas obras de arte demasiado recargadas y desmesuradas. Dicho movimiento artístico surge como respuesta estética a la reforma luterana, la cual evitaba las imágenes y los referentes simbólicos en la arquitectura y en la pintura<sup>2</sup>. Estas características del barroco empatan perfectamente, como iremos viendo más adelante, con el pensamiento y la cultura novohispana.

La creación literaria está recargada de metáfora, pero no sólo la literatura, sino que todo el ambiente está permeado por un juego metafórico; la gastronomía, la religiosidad, las festividades. México es un amplio y diverso panorama de yuxtaposiciones que se ven reflejadas en las formas de expresión criollas, en los poemas de Sor Juana y Sigüenza, en los recetarios, en los tratados de medicina y de ciencias. Leer un texto del siglo XVII novohispano es abrir la ventana a un mundo de colores, de juegos del lenguaje, de códigos

---

<sup>1</sup> En español barrueco

<sup>2</sup> A partir de esta disputa estética se acuña el término *horror vacui*, que significa terror al vacío

metafóricos. El criollo, que es quien hace la cultura, busca destacar a partir de sus dotes y virtudes para obtener los reconocimientos que por defecto le son privados, revelando así sus inquietudes, sus sanas ambiciones, sus ansias de enfrentamiento; y es justo en estas características donde se comienza a forjar la identidad criolla, pues a través de sus confrontaciones intelectuales, se van haciendo autoconscientes de su condición de criollos, de sus virtudes y sus defectos, pero sobre todo, van marcando una línea muy particular de nacionalismo, delimitando y apartándose de las culturas de las que proceden; con lo cual se comienza a estructurar la base del pensamiento independentista del siglo XVIII.

Don Carlos de Sigüenza y Góngora fue un sabio mexicano y muchas veces reconocido como el más grande y más importante de entre estos; dicha genialidad sólo comparable en su momento con la enigmática Sor Juana, le valió un amplio reconocimiento en la sociedad novohispana que permanece hasta nuestros días. Nacido en la ciudad de México en pleno siglo XVII (1645), sobrino del famoso poeta cordobés Luis de Góngora, de quien le viene el gusto por la literatura, Sigüenza es uno de los referentes más importantes del pensamiento criollo, ya que en cada uno de sus poemas, ensayos y discursos, se deja ver ya un bosquejo bien delineado de lo que más adelante en el siglo XVIII se consolidará como la naciente identidad criolla.

Quien era Don Carlos de Sigüenza y Góngora y por qué su pensamiento es tan importante en el surgimiento de la identidad criolla, es el primer aspecto que vamos a tratar. Sigüenza era un hombre de letras y de ciencia, a muy temprana edad (17 años) ingresa al colegio jesuita de Tepotzotlán donde se formaba la elite intelectual en aquel tiempo y del cual será expulsado años después por indisciplina. Estudió también en la Real y Pontificia Universidad de México, de la cual más adelante fue catedrático de astronomía y matemáticas. Como podemos ver, la importancia y el alcance intelectual de este autor son impresionantes. Su figura es reconocida además por la diversidad de temas que abarca, lo cual se demuestra a través de sus muchos textos, que van desde el ensayo científico, la poesía, la literatura, y los textos políticos, en los cuales hace demostración de sus amplios conocimientos tanto de ciencias como



de historia universal. Sigüenza no sólo conoce, sino que domina temas como los clásicos griegos y romanos, la filosofía medieval, temas científicos de la ilustración, y agregado a este bagaje, que muchísimos eruditos europeos envidiarían, le sumamos la enorme cantidad de conocimientos que tiene de la historia de los antiguos mexicanos.

Haciendo gala de su conocimiento, Sigüenza expresa en cada uno de sus trabajos, el ferviente impulso que tiene por equipararse a sí mismo y a su nación ante los acontecimientos políticos, cívicos y religiosos que acontecen en Europa. Su estandarte será siempre, homologar su herencia europea con su herencia americana.

Sigüenza eleva a cada momento la antigua cultura prehispánica<sup>3</sup>, la pone a la altura de las viejas glorias del mundo clásico, comparando figuras como Seneca y Cicerón, con Netzahualcóyotl y Huitzilopochtli. Es tanta la exaltación que hace del pasado mexicano, que en textos como *Teatro de las virtudes políticas que constituyen a un príncipe*, el cual escribe como parte del arco triunfal que se hace para dar la bienvenida al Virrey Conde de Paredes, Marqués de la Laguna, invita a este último a seguir las virtudes advertidas en los Héroes y Monarcas del antiguo imperio mexicano. Y no sólo se limita a la exaltación de la antigüedad prehispánica, sino que, en la mayoría de los casos, hace una mezcla entre la mitología europea y la americana, legitimando de esta manera los relatos indígenas; pero al mismo tiempo, apropiándose y construyéndose una identidad propia, fruto de la conjunción de ambas culturas.

Sigüenza no es el único autor novohispano que se encuentra en los parámetros que hemos mencionado, Muchos al igual que él siguen la misma línea de pensamiento. Sor Juana, amiga de Sigüenza, es tal vez, junto con él, la representante más importante del criollismo en el siglo XVII; en sus poemas como el *Primero Sueño* o en su ensayo

---

<sup>3</sup> Es un caso tan extraño que alabe tanto a los antiguos mexicanos y los tenga en tan alta estima, sin embargo a los indígenas que le son contemporáneos les tiene cierto desprecio, los critica y los describe terriblemente, la prueba de ello está en el contraste que existe entre el *Teatro de las virtudes políticas* y el *Alboroto y motín de indios de México*, donde en el primero los alaba y en el segundo los desprecia.

conocido como *Neptuno alegórico*, la décima musa presenta las mismas características que tiene Sigüenza en sus textos. La ironía, la mezcla cultural, la identificación de los mitos, el trabajo hermético, el enfrentamiento ante la ilustración europea; todas estas son características de éstos y muchos otros autores criollos de la época.

“Estamos en la segunda mitad del siglo XVII en que los escritores, ya en plena madurez criolla, parecen imantados por la interna e incompatible necesidad de ponderar, en extremos de lo inverosímil, todo lo que pertenece a la naturaleza y a la cultura que, dotada de un pasado clásico propio, ya llaman patria.”<sup>4</sup>

Como bien lo apunta O’Gorman, El criollismo comienza a manifestarse fuertemente en el siglo XVII. Los autores de esta época tienen la preocupación, o mejor dicho, la necesidad de expresarse y expresar su entorno, su pensamiento, sus ideas y sus inquietudes; de deliberar acerca de los temas de actualidad, de hacer oír su voz. La joven identidad criolla, educada en su mayoría por la orden jesuita, comienza a cavilar y a introducirse en las discusiones religiosas, políticas y científicas; exigiendo ser reconocidos y no desmerecidamente, pues muchas de las disertaciones que formularon en su momento, estaban a la altura de las discusiones en las grandes universidades europeas.

Como todos sabemos, el criollo no es la casta fuerte de América, no tienen derecho ni posibilidad alguna de llegar a ocupar un cargo importante dentro de la política en la Nueva España como bien demostrado queda en el siguiente pasaje de Gómez de Cervantes.

“Los que ayer estaban en tiendas y tabernas y en otros ejercicios viles, estén hoy puestos y constituidos en los mejores y más calificados oficios de la tierra, y los caballeros y descendientes de aquellos que las

---

<sup>4</sup> O’Gorman, Edmundo. *Meditaciones sobre el criollismo* México: Conдумex, 1970.

conquistaron y ganaron, pobres, abatidos, desfavorecidos y arrinconados.”<sup>5</sup>

El hecho de ser subestimados en una nación que sentían propia, hace que en muchos de sus textos tengan a bien exaltarse entre ellos mismos como una forma de autodefensa ante la situación política en México, claro ejemplo es el texto de *Paraíso Occidental*, en el cual nuestro autor engalana las virtudes de un par de monjas que residieron en el Convento Real de Jesús María de México y a razón del cual Margo Glantz comenta:

“Fueron capaces de vislumbrar algunos de los visos de la, para ellos, verdadera religión, cosa que por extensión enaltecía a los criollos nacidos en América; y, segundo, para defender a esos mismos criollos que, como él mismo, habían tenido la poca fortuna de que su nombre hubiera ido perdiendo crédito por mexicano doméstico”<sup>6</sup>

En este florecimiento de la identidad criolla, otro aspecto que resalta es el claro ataque hacia la reforma luterana y la iglesia anglicana, hacia la naciente ilustración francesa, el círculo de *les libertines*<sup>7</sup> y los excesos de Luis XIV.

“Así porque en él fue cortada la cabeza a la impía Ana Bolena mujer de Henrico VIII, Rey de Inglaterra, habiéndola antes convencido de incestuosa con su propio hermano; como también porque en él comenzó Calvino a enseñar a los de Ginebra su falsa secta, y se

---

<sup>5</sup> Gonzalo Gómez de Cervantes, *La vida económica y social de Nueva España al finalizar el siglo XVI*, ed. Alberto María Carreño. México, 1944, pp. 77-82, 132. (324)

<sup>6</sup> Glantz, Margo. Prólogo a Sigüenza y Góngora, Carlos. *Paraíso occidental* México: UNAM, 1995. Pág. XIX

<sup>7</sup> *Les libertines*, en español: los libertinos, eran un movimiento cultural del siglo XVII y XVIII en Francia, Alemania e Italia, el cual consistía a grandes rasgos, en la liberación sexual, Dos de los representantes más importantes del círculo intelectual de los libertinos eran Pierre Bayle y Pierre Gassendi.

concordaron las dos mortalisimas pestes del universo  
Bucero, y Martín Lutero presidiendo este a un  
conciliábulo de trescientos ministros en  
Witemberga..."<sup>8</sup>

Este fragmento tomado de *Paraíso Occidental* y el siguiente párrafo del poema *Primavera Indiana* de Sigüenza, ejemplifica perfectamente lo que acabamos de afirmar.

“Ahora que el francés lilio florido  
negado a la esmeralda, que lo  
adorna,  
se matricula al culto fementido  
del heresiarca vil, que la abochorna.  
Si con vanos sofismas sólo ha sido  
con lo que el ateísmo te soborna,  
mísera Francia teme pues se muestra  
de horror armada la invencible  
diestra.”<sup>9</sup>

Como podemos notar en ambos fragmentos, hay un marcado desprecio por parte de Sigüenza hacia los hechos que acontecían en Europa respecto de las disputas teológicas. El discurso y la religiosidad criolla es un ataque frontal hacia los movimientos reformistas en Alemania e Inglaterra, a quienes Sigüenza califica duramente de herejes. Es ésta una de las características por las cuales mencionaba anteriormente, que el criollismo es un movimiento intelectual eminentemente barroco, ya que gran parte de su pensamiento es una respuesta a la reforma protestante, tal y como el barroco artístico responde a los estilos artísticos del protestantismo.

La comunidad criolla es una sociedad fervientemente católica. En ella, la religiosidad asume un papel fundamental a tal grado que de los rasgos del criollismo tanto la religiosidad como el sincretismo,

---

<sup>8</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Paraíso occidental* México: UNAM, 1995. Pág. O-53

<sup>9</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Primavera Indiana, Poema sacrohistórico, idea de María Santísima de Guadalupe de México* párrafo XXXVIII

me parece son los más relevantes y más representativos de su pensamiento. La religión católica está arraigada al México Novohispano de tal manera que es imposible pensar algún aspecto de la vida cotidiana apartado de la visión religiosa. Recordemos que la educación en la Nueva España está bajo responsabilidad de la Iglesia católica y además, que la mayoría de los criollos fueron educados en los colegios de las principales órdenes religiosas; por lo tanto, no debe extrañarnos que la formación del pensamiento criollo esté altamente permeado de la visión y las costumbres de la doctrina católica. Con esto como trasfondo es evidente el por qué todo ataque por parte del protestantismo en contra del dogma católico es tachado de herejía y criticado fuertemente; y no sólo eso, sino que los excesos de los monarcas europeos son también fuente de fuertes críticas por parte de los criollos.

El criollo toma por verdad la propuesta de los primeros frailes llegados a América en el siglo XVI en la que se postula que América es el paraíso mismo en occidente, tesis que de alguna manera defenderá Sigüenza en varios de sus textos, pero sobre todo en aquel que lleva por nombre justamente *Paraíso Occidental*, en el que en repetidas ocasiones menciona que América es la tierra en la que los pecados y las herejías cometidas en Europa, serán enmendadas gracias a las virtudes de sus habitantes, siendo pues el modelo para los pueblos europeos y medio de reconciliación con Dios.

“Ahora pues, la celsitud divina  
en sacro consistorio soberano,  
te levanta a la esfera cristalina,  
que empeña astuto el heresiarca vano.  
Sube México, pues, sube que dina  
tu inocencia te aclama de la mano  
de aquel, por quien al orbe ya te  
induces  
pisando rayos, y vistiendo luces.”<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Primavera Indiana, Poema sacrohistórico, idea de María Santísima de Guadalupe de México* párrafo XLI

Este fragmento de *Primavera Indiana* muestra esa tendencia del criollo a maximizar su patria ante los defectos de las naciones europeas. Y cómo no hacerlo si los climas cálidos, los terrenos fértiles, la exuberante vegetación y el folclor de su diversidad cultural; contrastadas con los fríos parajes españoles, y con la dureza de carácter de su gente, dan la idea de una bendición divina sobre tierras americanas.

Como he comentado antes, Carlos de Sigüenza y Góngora era un hombre de ciencia, y no sólo eso, sino que era un verdadero erudito en el ámbito. Tenía conocimientos de matemáticas, astronomía, astrología, filosofía clásica y moderna; conocía bastante de las querellas astronómicas que se suscitaban en Europa. Había leído a Galileo, Kepler, y muchos de los científicos más reconocidos del momento. Por el lado de la filosofía estaba familiarizado con la filosofía clásica y medieval, además de que tenía ya conocimiento de la filosofía moderna, de Descartes, Spinoza, Hobbes, Giordano Bruno y una larga lista de nombres.

La formación que recibió en los colegios que estudió nos deja clara la postura científica que seguía Sigüenza. Perteneciente a una ilustración novohispana, por mucho diferente a la ilustración europea, Sigüenza no aparta el estudio científico del saber religioso, sino que como bien apunta José Gaos, su científicismo es:

“un agnosticismo físico fundado en la fe, en vez de un agnosticismo metafísico fundante del fideísmo que se encuentra en la filosofía moderna.”<sup>11</sup>

Su conocimiento científico aun está cargado de la tradición aristotélica. De hecho cita al estagirita en varios de los pasajes de la *Libra astronómica y filosófica* con tanta destreza, que demuestra el dominio que tiene de los textos griegos.

---

<sup>11</sup> Gaos, José Prologo a. Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. XVIII

La ciencia en Sigüenza y Góngora es para muchos de los grandes autores, la faceta de transición entre la vieja ciencia y la nueva ciencia o como lo dijo Gaos:

“De transición, a una, entre dos edades y dos mundos, las Edades Media y Moderna, el Viejo y el Nuevo Mundo...”<sup>12</sup>

En ella se conjugan las viejas disciplinas como la metafísica y la física aristotélica, la astrología, y el hermetismo de Atanasio Kircher; con los nuevos descubrimientos astronómicos y los cálculos matemáticos aplicados al movimiento de los astros. Al igual que en Europa, en América también hay un proceso de modernización; el pensamiento criollo es ya un pensamiento moderno. Toda esta coyuntura en el pensamiento gongorino es reflejo de las inquietudes de él y de sus contemporáneos, resultado del encuentro o choque entre la ciencia y la religión, aspecto que nuevamente Gaos comentará en su famoso prólogo a la *Libra astronómica*:

“En la libra de don Carlos y en este mismo se hace patente justo la unidad de ambos tránsitos. La obra delata en el ánimo del autor una peculiar coyuntura de lo americano y lo europeo en función de lo nuevo y lo viejo...”<sup>13</sup>

Sigüenza y el criollismo en general, buscarán constantemente remediar el conflicto mencionado entre la ciencia, la filosofía y la religión. En su cátedra de astronomía y matemáticas, Sigüenza educa a la siguiente generación de eruditos americanos, siempre con la clara intención de revelar un saber moderno sin caer en los errores del cientificismo ateo que comenzaba a surgir en Europa. Además, tanto en la cátedra como en la vida cotidiana, Sigüenza se siente con la responsabilidad de resolver las dudas y disipar los temores de sus connacionales y amigos. Prueba de ello es que el *Manifiesto filosófico contra cometas* está escrito con el único fin de disipar los temores y las preocupaciones que generaba los cometas, ya que en aquel

---

<sup>12</sup> *Ibíd* pág. XXI

<sup>13</sup> *Ibíd* pág. XXII

entonces, la aparición de éstos, era presagio de calamidades y desastres. La gran labor que hace Sigüenza en este texto es de una importancia impresionante, pues separa las supersticiones provocadas por los fenómenos cósmicos, de los hechos observables, aspecto que hoy vemos con tanta naturalidad, pero que en su momento era una propuesta de gran importancia. Todo esto es un claro signo de que Sigüenza es ya un científico moderno y un hombre ilustrado.

Los amplios conocimientos de astronomía de Sigüenza están demostrados en el *Manifiesto filosófico contra cometas* y en la *Libra astronómica filosófica*, pero además de estos, hace una lujosa demostración de su dominio de la materia en textos como *Glorias de Querétaro*, donde nos regala un hermoso pasaje que denotan la fineza y precisión de su conocimiento acerca de los astros.

“pasan cada día por su cenit de los peces al septentrional la cabeza y lomos de Aries, como también de Tauro, los muslos de Géminis, todo Cáncer y Leo y la mano diestra de Virgo. De las otras constelaciones: los muslos de Sottes, la cabeza de la Serpiente de Ofiuco y el cuello de éste, la Saeta, el Pegaso y el brazo siniestro de Andrómeda...”<sup>14</sup>

Si bien es cierto que, como afirmamos hace uno momento, Sigüenza hace una distinción entre astronomía y astrología, no debemos pensar que dicha distinción elimina por completo a la astrología; pues el sabio mexicano, dedicaba gran parte de su tiempo a la creación de almanaques astrológicos. Sigüenza no desactiva el conocimiento astrológico, sino que profundiza en él, convirtiendo la astrología en una disciplina no muy alejada de la ciencia.

“Estos textos eran lo que podríamos llamar escritos híbridos que contienen varias materias; textos interdisciplinarios les llamaríamos hoy en día. En realidad, contenían las predicciones que el autor

---

<sup>14</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Glorias de Querétaro* México: Imprenta Guadalupana, 1926. f-2



pronosticaba para el siguiente año con base en los más minuciosos cálculos astronómicos, matemáticos y meteorológicos, así como ciertos conocimientos de medicina.”<sup>15</sup>

Como lo apunta Dolores Bravo, Sigüenza aplica el método matemático a sus predicciones astrológicas, dotándolas de la validez científica de la que siempre habían carecido. Pero no hay que pensar que las predicciones que Sigüenza apuntan a acontecimientos desastrosos o supersticiones, sino que estos se referían más que todo a la predicción de eclipses solares y lunares, los cambios climatológicos, las estaciones del año y la llegada de los equinoccios y solsticios; además de tener una función agrícola y medicinal, pues marcaba las fechas propicias para la siembra y la cosecha respecto de la agricultura; y las fechas propicias para los baños y las sangrías respecto de la medicina.

En la búsqueda de su identidad, el criollo no puede identificarse con el español con quien comparte credo, lenguaje y características raciales, pero del cual está apartado ideológica y políticamente por su condición de americano. Tampoco puede identificarse con el indígena, con quien si bien tiene en común haber nacido en el mismo suelo, la distancia parece ser aún mayor. En esta conflictiva búsqueda de su procedencia, se encuentra con una respuesta vacía. Los criollos del XVII son las primeras sociedades que sufren el conflicto de no poderse identificar ni siquiera con sus propios padres, pues tienen, respecto de estos, las distinciones antes mencionadas. Esto genera en el entorno criollo la necesidad de legitimación, una necesidad de reconocimiento como parte de una cultura, pero al encontrar vacíos los huecos de su identidad, comienzan a inventarse ellos mismos una identidad propia, una historia particular, comienzan a construir los cimientos que les den unidad y representación ante la sociedad y ante sí mismos.

“El criollo siente la necesidad de idealizar al máximo un entorno que percibe en sorda y perenne disputa

---

<sup>15</sup> Bravo Arriaga, María Dolores. *La Excepción y la Regla México*: UNAM, 1997. pág. 163

con el “gachupín” en su necesaria convivencia en tierras americanas. Para establecer la diferencia entre su entorno y el de la sociedad peninsular, el criollo subraya unos signos de identidad cultural y de naturaleza; exalta los frutos de la tierra, la belleza del paisaje, la opulencia de las ciudades y la riqueza excepcional de los metales preciosos; la vastedad de su territorio y la variedad generosa e inimaginable de su clima.”<sup>16</sup>

El criollo tiene este doble conflicto de apartarse de sus antecedentes inmediatos, pero al mismo tiempo tomándolos y haciendo una conjunción entre estas dos culturas para hacerse de una identidad propia. En el camino enaltecerá los valores y virtudes que adoptan de dichas culturas, pero al mismo tiempo criticarán fuertemente sus defectos, proponiéndose a sí mismos como los auténticos mexicanos, en un discurso de patriotismo.

El conflicto entre el hispano y el novohispano es bastante claro. A nadie le queda duda de los esfuerzos criollos por ensalzarse y elogiarse a sí mismo en una búsqueda de mostrarse como superior al “gachupín”. A propósito de esto David Brading hablará de cómo Diego Cisneros y Enrico Martínez proponen lo siguiente:

“Enrico Martínez y Diego Cisneros convinieron en que los criollos diferían de los españoles en que la disposición colérica de sus antepasados peninsulares se volvía más tratable gracias al benigno clima en el que se criaban. “Que la región hace a los hombres templados, de agudos ingenios, y aparejados y perfectos para las ciencias.””<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> Bravo Arriaga, María Dolores. *La Excepción y la Regla* México: UNAM, 1997. pág. 144

<sup>17</sup> Brading, David. *Orbe Indiano*, México: Fondo de cultura económica, 1991. pp. 392

Sin embargo, nuestros autores novohispanos no son tontos, y saben que no les conviene declarar abiertamente una guerra cultural contra sus similares hispanos, sino que más bien los tienen por amigos y les procuran alabanzas, las cuales los españoles devolverán generalmente con favores, como en el caso de Sor Juana, o con reconocimientos en el caso de Sigüenza. El distanciamiento y la auto-afirmación, es más bien sutil, siempre de una manera literaria irónica pero prudente como en el siguiente ejemplo.

“porque en cualquier huerta de la ciudad hallará el criollo chirimoyas, aguacates, zapotes blancos, plátanos, guayabas, pirayas, ciruelas, tunas diferentísimas; y no echará de menos el gachupín sus celebrados y suspirados duraznos, granadas, membrillos, brevas, albrichigos, chabacanos, peras, naranjas y limones de diversas especies...”<sup>18</sup>

Lo primero que nos encontramos en este párrafo es la distinción entre el criollo y el “gachupín”, favoreciendo claramente al primero pues le asigna, de las frutas mencionadas, las más exóticas; demostrando así la superioridad de las cosechas mexicanas frente a las españolas. Segundo aspecto que se puede encontrar en el fragmento anterior, es la condición que le asigna el criollo al español de extranjero, de ajeno a estas tierras. El criollo ve al español tal vez no como un intruso, pero sí como un tercero que habita en el territorio que siente propio.

Respecto del indígena, si bien no se cansa de alabarlo en *Teatro de las virtudes políticas*, la alabanza va más bien dirigida hacia los antiguos mexicanos, hacia los mexicanos prehispánicos. Su pasión por el conocimiento de la historia y la mitología americana es amplia. La admiración hacia las virtudes que se tenían en los antiguos pueblos mexicanos es reconocida en muchas de sus obras. Muchas de las costumbres y tradiciones son adoptadas por el criollismo y a la hora de formular su identidad, convierten orgullosamente al antiguo pueblo mexicano, en sus antepasados. Pero toda esta alabanza y

---

<sup>18</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Glorias de Querétaro*. México: Imprenta Guadalupana, 1926. f-4

fascinación hacia el antiguo indio, contrasta fuertemente con las descripciones que hace de los pueblos indígenas que aun existen.

“que sin otra ropa que la que permitió la decencia y sin más adorno que los colores terrizos con que se embijan los cuerpos, afeadas las desgredadas cabezas con descompuestas soeces plumas, y casi remedos de sátiros fingidos, o de los soñados vestiglos horrorizaban a todo con algazaras y estruendos, mientras jugando de los arcos, de las macanas, daban motivo de espanto con el bárbaro espécimen de sus irregulares y temerosas peleas...”<sup>19</sup>

En este pasaje podemos ver como el indígena deja de ser aquel ser casi santo que Sigüenza describe en otros textos. El indio angelical, puro, prudente, se convierte en un hombre mal vestido, de feas facciones, desaliñado, sucio, descompuesto. No es ya el indio culto que alaba cuando se refiere a Netzahualcóyotl, ahora es “el bárbaro espécimen”; no es ya tampoco el valiente Huitzilopochtli, que debido a sus hazañas fue tomado por dios, sino que ahora estos nuevos ejemplares de indígenas, se ven involucrados en “temerosas peleas”.

La ilusión del indio resplandeciente desaparece a la hora de que el criollo necesita auto-afirmarse a sí mismo como señor de estas tierras. Sigüenza rebaja a los nuevos grupos indígenas, que son los verdaderos herederos de los antiguos pueblos mexicas a quien tantas alabanzas dedica, a una condición deplorable, asumiéndose como superior a ellos, tanto cultural como intelectualmente.

---

<sup>19</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Glorias de Querétaro*. México: Imprenta Guadalupana, 1926. f-7

## Ciencia y filosofía: La ilustración en el pensamiento criollo.

«Oiga del septentrión la armoniosa  
sonante lira mi armonioso canto  
correspondiendo a su atención gloriosa  
del clima austral el estrellado manto.»  
**Don Carlos de Sigüenza y Góngora**

### Introducción

El objetivo de este capítulo es demostrar que el pensamiento criollo del siglo XVII tiene ya matices de la ilustración, para ello se hará un análisis del texto de Don Carlos de Sigüenza y Góngora, *Libra astronómica y filosófica*. Dicho texto fue publicado en el año de 1682 con el objetivo de desmentir una teoría muy defendida en aquel entonces de que la aparición de cometas era un mal augurio o un presagio de catástrofes y malas noticias. El texto de Sigüenza es una respuesta a algunos ataques provenientes del jesuita alemán Eusebio Kino quien también se encontraba en aquel entonces en la Nueva España y que defendía arduamente el carácter profético de los cometas en su texto. Entremos más en contexto. En el año de 1680 se avista el cometa Halley lo cual genera un pánico en la sociedad ya que hasta entonces se tenía la creencia del carácter catastrófico que tenían los cometas. Sigüenza que era matemático y astrónomo y que además había leído a Kepler y Copérnico, escribió un pequeño tratado para desmentir estas creencias dirigido a la condesa de Paredes llamado *Manifiesto filosófico contra los cometas despojados del Imperio que tenían contra los tímidos* al cual respondió Martín de la Torre con su *Manifiesto cristiano a favor de los cometas, mantenidos en su natural significación*. Sigüenza responde a este último con un texto titulado *Belerofonte matemático contra la quimera astrológica*. Y es ahí cuando el jesuita Eusebio Kino, recién llegado a la Nueva España, critica burlonamente a Sigüenza y da pie a la respuesta de Sigüenza con su magnífico texto *Libra astronómica y filosófica*, en el cuál nuestro autor hace gala de todo su conocimiento para demostrar su postura.

A grandes rasgos lo que se propone en el presente capítulo es que en la forma de argumentación y en el contenido de la *Libra Astronómica*

podemos ya encontrar vestigios de una ilustración, pero no una ilustración a la manera del viejo mundo sino un tipo de ilustración muy característica del mundo novohispano, hoy en día hay quienes atacan fuertemente la teoría de que el pensamiento criollo es ilustrado pues son claros los rasgos de la escolástica presentes en los textos criollos. Sin embargo hay un sentido en el podemos mostrar que la filosofía novohispana del siglo XVII ya deja ver el pensamiento moderno y una actitud ilustrada.

## 2.1 ¿Es el criollo un pensador ilustrado o un escolástico?

Se ha discutido mucho si Don Carlos de Sigüenza y Góngora era o no ya un pensador ilustrado. La discusión tiene muchos matices; habría que establecer primero qué es ser un pensador ilustrado y alrededor de esta definición averiguar si Sigüenza y en este caso la *Libra Astronómica* tienen los rasgos característicos de la ilustración. La dificultad se presenta cuando el concepto de ilustración es tan difuso ya que los movimientos ilustrados tienen diferentes características y éstas no siempre empatan entre sí.

Si tomamos a la ilustración como el movimiento científico por el cual se pretendía disipar las tinieblas del pensamiento y dirigirse por la luz de la razón el pensamiento de Sigüenza es evidentemente ilustrado, sus textos demuestran un gran interés por revelar las verdaderas causas de los hechos y disipar las falsas creencias.

Por otro lado también está la postura de D'Alembert quien con su famosa frase "lo discutió, analizó y agitó todo" da a entender que el movimiento ilustrado es aquel que cuestiona todo y que no da nada por hecho. Es este uno de los sentidos de ilustración que no encajan con Sigüenza, pues para él, hay temas que no son objeto de ser cuestionadas, tal vez el ejemplo más claro sería la existencia de Dios. Además recordemos también que muchos de los movimientos ilustrados se habían declarado contra la religión y habían adoptado actitudes como las del grupo conocido como *les libertines* con las cuales Sigüenza no hubiera estado de acuerdo nunca.

Sin embargo me parece que la respuesta más clara a qué es la ilustración la encontramos en el texto de Kant de *¿Qué es la*

*ilustración?* Para Kant la Ilustración representa la evolución del pensamiento, la libertad de hacer el uso de la razón, la ilustración es la salida de la autoculpable minoría de edad, es decir, la salida de aquel infantilismo intelectual de no querer pensar por uno mismo. Y en este sentido encaja perfecto el pensamiento de nuestro autor. Veamos el siguiente párrafo de la *Libra astronómica* donde se puede ver perfectamente como nuestro autor no busca simplemente repetir argumentos sino que él mismo comenta que es necesario ir en contra de las autoridades si con eso llegamos a la verdad.

“Ni obsta el que sean altos, nobles y doctos los que el reverendo padre dice que sigue, porque según Minucio Felix en [el] *Octavius*: «Se busca no la autoridad del que disputa, sino la verdad de la disputa misma»; y siendo Aristóteles jurado príncipe de los filósofos que a tantos siglos lo siguen con estimable aprecio y veneración no merece ascenso, según el poeta Paligenio, a quien en el número 106 tengo citado, cuando se opusieren sus dictámenes a la verdad y razón, que es a lo que deben atender los que pretendieren corran sus dichos con aplauso entre los eruditos:

«Cuando diga Aristóteles u otro cualquiera, no me preocupan nada sus dichos, cuando se apartan de la fuente de la verdad; es común que muchos ingenios yerren y se equivoquen; autores de alto renombre se habitúan a las tinieblas cuando se conforman con establecer las mismas doctrinas.»

Y aun cuando (trasladándolas de alguno de los cometomantes, que las trasladaron de otros y que en todos ellos son una misma) especificará muchísimas más autoridades que las tres que, en su perjudicado sentir, corren ya con máximas y aforismos, y con ellas quisiera oponerse a alguna de mis razones, o me riera, o le dijera lo que Escalígero a Cardano en la *Ejercitación* 307: «Ni cien millares de autores son suficientes contra una sola razón»; o lo que era más

apropósito: «procura rechazar las autoridades, que ciertamente pienso puede suceder que tengas; mas di la razón que no tienes», que dijo Aulo Gelio en sus *Noches áticas*.”<sup>20</sup>

El pensamiento científico criollo muestra en todo momento signos de ser un movimiento ilustrado. Los grandes representantes de la filosofía y las ciencias en la Nueva España no tenían nada que pedirles a sus similares europeos -con quienes entablaban discusiones constantemente-. Pero la forma de hacer ciencia y filosofía en América era muy diferente a la que se hacía en los países europeos donde se estaban dando los mayores movimientos ilustrados (Francia, Inglaterra y Alemania).

El pensamiento criollo es, como se ha dicho, un pensamiento anti reformista. En las obras filosóficas y científicas que se hacen en los países que están bajo la potestad española, no hay nunca una ruptura entre la religión y el pensamiento científico, entre el catolicismo y la filosofía y las ciencias. De hecho la filosofía y las ciencias adoptan muchos argumentos religiosos y muchos de sus propuestas y teorías tiene su fundamento en grandes autores del cristianismo como Santo Tomás y San Agustín. Por eso mismo es que la ilustración en Francia, que muchas veces aparta el conocimiento científico del pensamiento religioso hace tanto ruido en el pensamiento novohispano. Si recordamos, los reyes de España y en general las sociedades españolas son católicas y muy apegadas a su religiosidad. De igual manera su forma de hacer filosofía y ciencia responde completamente a esta característica cultural. La filosofía que heredan los criollos de España es una filosofía cargada de toda esta corriente del pensamiento cristiano que los hace reaccionar negativamente contra el pensamiento científico que se desarrolla en Francia y los países protestantes, tal como podemos verlo en el siguiente pasaje.

---

<sup>20</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 69-70



El criollo a través de los ojos de Alonso Ramírez, personaje de una novela de Sigüenza y Góngora, tiene la visión de aquellos países como pueblos de bárbaros que han abandonado la razón y la fe por alcanzar objetivos menos dignos, gente avariciosa que se comporta de una manera poco civilizada y que comete crímenes sin ningún tipo de remordimiento. Esa es la idea que se tiene en general sobre aquellos países en la sociedad de la Nueva España, y por eso mismo, muchos de los intelectuales criollos más importantes del momento entran en constante controversia con los ilustrados europeos.

Esta visión no ciega por completo la razón de los ilustrados criollos, pues si bien tienen comentarios negativos y controversias respecto de los europeos, también reconocen en muchos de ellos, la voz de la verdad y adoptan las posturas de estos cuando las creen verdaderas. El caso más claro de esto es Atanasio Kircher (alemán), el cual influye ampliamente en el pensamiento de Sigüenza y Góngora, o el mismo Descartes de quien Sigüenza toma el mecanicismo.

Dos obras de suma importancia revelan las controversias entre el pensamiento ilustrado europeo y el criollo, además de ser dos de los más significativos e importantes de la época. Uno de ellos es la *Carta a Sor Filotea* de Sor Juana, quien entra en discusión con el padre Vieira acerca de cuestiones teológicas y el otro es la *Libra astronómica filosófica* de Don Carlos de Sigüenza y Góngora quien discute problemas filosóficos y científicos con el Jesuita Kino, de quien dirá en la misma libra citando a San Jerónimo en la epístola 14:

“si he de escribir alguna cosa en defensa mía, la culpa está en ti porque me provocaste, no en mi que fui obligado a responder”<sup>21</sup>

La *Libra Astronómica*, la cual analizaremos para develar los argumentos y descubrir en ellos la visión científica de Sigüenza y de la identidad criolla, surge del intento de Sigüenza por demostrar que los cometas no son malos augurios, ni símbolos de males futuros como se creía en aquella época. A este texto responde el

---

<sup>21</sup> Gaos, José Prologo a. Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 6

jesuita Kino, desacreditando a Sigüenza y obligando al filósofo Novohispano a responder tan severamente.

## **2.2 Elementos argumentativos de la *Libra Astronómica Filosófica* de Don Carlos de Sigüenza y Góngora**

Don Carlos de Sigüenza y Góngora es ampliamente conocido por sus trabajos literarios, sin embargo tiene también trabajos científicos de gran importancia, tanto que es considerado el más importante científico de la época en la Nueva España. Heredero de la cátedra de Fray Diego Rodríguez en la universidad, Sigüenza demuestra en la *libra* no sólo sus extensos conocimientos sobre el tema, sino que hace gala de su increíble retórica, su dominio del discurso científico y el conocimiento de los argumentos que permeaban el tema en aquel entonces. El discurso de Sigüenza en la *Libra* es un cúmulo de conocimientos de diferentes áreas. Entre los autores más citados se encuentra Aristóteles y Descartes, hecho que nos muestra la tendencia científica que tiene nuestro autor. Su visión claramente mecanicista, pero siempre con los fundamentos de la filosofía aristotélica que a su vez es respaldada por los comentarios tomistas y toda la filosofía escolástica.

En esta sección, iremos viendo una por una las influencias más importantes en el pensamiento científico que Sigüenza explicita en la *Libra Astronómica*, e iremos delineando de esta manera el campo por el cual se mueve, analizando tanto sus influencias como la manera en que éstas están impregnadas no sólo en el pensamiento del sabio mexicanos, sino en la sociedad novohispana en general.

### **Autores de Carácter Religioso**

Como ya comentamos hace un momento, el pensamiento científico Novohispano revela un carácter anti-protestante –aspecto claramente barroco-. Por eso mismo, mientras que en muchos lugares, a partir del renacimiento, la ciencia busca apartarse de la religión; Tanto en España como en la Nueva España, se busca lo contrario. Es común encontrar argumentos de autores religiosos entretejidos con los argumentos científicos, algo que no debería sorprendernos si tomamos en cuenta que la ciencia estudia la

naturaleza y la naturaleza es creada por Dios, por eso mismo a todos estos pensadores les parecen relevantes los argumentos religiosos.

## San Agustín

El padre de la iglesia, tiene una enorme importancia en la cultura y en las sociedades católicas de la época. Su nombre, su doctrina y sus *Confesiones* son de los textos más relevantes a la hora de la argumentación. Sigüenza y Góngora no es la excepción; a través de sus muchos y diversos ensayos tanto científicos, como políticos, literarios y religiosos, el sabio mexicano demuestra el dominio que tiene de este importante Doctor de la Iglesia. La *Libra Astronómica* es un texto cargado de citas y en varias ocasiones aparecen las palabras del santo, que inteligentemente usa Sigüenza para reforzar sus argumentos, haciendo gala del conocimiento que tiene de este autor.

“Confirme todo esto que he dicho San Agustín, [en el] libro *De Civitate Dei* “No faltó, pues, príncipe de los judíos, salido de entre ellos, hasta Herodes, el primer extranjero que tomaron...”<sup>22</sup>

Lo más relevante de este hecho, es que tanto para Sigüenza como para el grupo de intelectuales mexicanos y la sociedad novohispana en general, las autoridades teológicas tienen autoridad dentro de la discusión científica. Si bien recordamos, en otros países europeos, la ciencia comienza a tener el papel de antagónica de la religión. En muchos tribunales comienza a emerger la discusión sobre la relación entre ciencia y religión, si esta relación existe o de si la ciencia debe hacerse al margen de la religión. Los más importantes astrónomos son sometidos a juicios inquisitorios por las proposiciones de sus tesis. Sin embargo, en esta parte del mundo, dicha disolución no existe, la fe y la ciencia aun caminan de la mano de tal manera que no es posible pensar en ningún momento algún descubrimiento científico que pueda escapar a los dogmas religiosos.

---

<sup>22</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 79

Este aspecto tan importante, característico de las ciencias en México, no representa que la ciencia en este virreinato sea mala, o este caduca, sino al contrario. La ciencia en México se aparta del radical movimiento ilustrado francés, pero sin dejar de ser un movimiento ilustrado. Muchas de sus aportaciones son bien recibidas en las universidades europeas, además de que se generan importantes disputas intelectuales con los más reconocidos científicos del viejo continente. La forma de hacer ciencia en la Nueva España, no es inválida, sino que es otra forma de hacer ciencia, una manera alternativa que respeta en su medida los dogmas religiosos y que de alguna manera fue predecesora de muchos grupos contemporáneos que también buscan hacer ciencia sin tener que renunciar a su fe.

Dos de las obras de San Agustín con mayor relevancia en la *Libra Astronómica* son las *Confesiones* y *De civitate dei*.

### **San Buenaventura**

Al igual que San Agustín, Sigüenza no sólo conoce a algunos doctos eclesiásticos, sino que domina a casi todos y conoce casi a la perfección sus doctrinas.

“Nadie, si no es incurriendo [en] gravísima nota, podrá negar haberle comunicado Dios a Adán la ciencia natural de las cosas, por ser doctrina de Santo Tomás, de San Buenaventura... y común de los escolásticos...”<sup>23</sup>

Aquí el nombre de Santo Tomás y de San Buenaventura, dos nombres que revelan los esfuerzos de Sigüenza por mantener la relación de la religión en la astronomía, sin caer en alguna herejía. Pero es también interesante analizar un poco más a fondo la tesis. En la parte en la que menciona que Dios se comunicó con Adán, revela también el enorme conocimiento que tiene Sigüenza de los textos bíblicos, pero no sólo eso, sino que además toma el hecho como un suceso completamente verídico y real. La discusión de

---

<sup>23</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 157

cómo interpretar los textos bíblicos surge en esa época, y los científicos del renacimiento en muchos de los casos (como el de Galileo) proponen hacer una lectura metafórica de la Biblia. Sigüenza no propone la figura metafórica, pero tampoco cae en el extremo de la ortodoxia Luterana (la cual también le desagrada) sino que hace una interpretación que le permite argumentar bíblicamente y teológicamente. A partir de un pasaje del Génesis, él hace una interpretación de dicho pasaje, pero sin negar la existencia de ningún suceso.

La obra más relevante de San Buenaventura en los argumentos expuestos por Sigüenza y Góngora es *De caelo*.

### **Compañía de Jesús**

El papel que juega la Compañía de Jesús en el pensamiento de Sigüenza y no sólo de este sino de todo el pensamiento Novohispano es de gran importancia. Los intelectuales Jesuitas son los principales y los más importantes educadores del virreinato. Don Carlos de Sigüenza y Góngora hace referencia frecuentemente a los estudios realizados por la Compañía de Jesús acerca de los temas científicos que se discutían en la época.

“Y aunque este sentir fuera sólo imaginación mía (que no lo es, sino corriente opinión de gravísimos autores y muchos de ellos de la sacratísima Compañía de Jesús, como adelante diré)...”<sup>24</sup>

Como podemos ver, Los autores científicos pertenecientes a la Compañía de Jesús, gozaban de un amplio reconocimiento no sólo religioso sino también científico. Las tesis de Sigüenza están ampliamente influenciadas por los jesuitas con quienes estudió durante algún tiempo en el colegio de Tepotzotlán. Toda la ciencia que se hacía en la Nueva España, o al menos la de mejor calidad, se hacía en los sectores que rodeaban a los jesuitas. Grandes autores como Pedro de Abarca, Miguel de Castilla y Antonio de Figueroa

---

<sup>24</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 6

Valdés, reconocidos todos ellos por sus importantísimos tratados, pertenecieron a dicha sociedad. La elite, no sólo científica sino también cultural y no solo en América sino en todo el mundo, está conformada por pensadores jesuitas. El papel que jugaron durante el siglo XVII y XVIII es de suma importancia para el reconocimiento intelectual de los pensadores americanos y en la formación independentista que más adelante hará que comiencen las guerras de independencia en los países latinoamericanos.

### **Autores de la filosofía clásica y antigua.**

Una de las características más importantes que permea el pensamiento criollo, es que recurre constantemente al saber de los clásicos y de los antiguos, y los toma como figuras de autoridad. Ahora demostraremos la influencia que tienen estos pensadores en la *Libra Astronómica* y por lo tanto en el pensamiento científico que se desarrollaba en la Nueva España.

Algunos de los autores a los que Sigüenza recurre constantemente son: Ptolomeo, en los textos *Almagesto*, *Apotelesmas*, *Centiloquio*, *Cien aforismos*, *Cuadripartito*, *De los juicios de los astros*; Hipócrates en *De aere*, *Aquis et locis*; Séneca con sus famosas *Naturales quaestiones* y algunos otros de mayor importancia que explicaremos más a fondo.

### **Aristóteles**

El estagirita es uno de los tres autores más importantes para la ciencia en aquella época en la Nueva España. Las referencias a la tradición aristotélica en la filosofía y en las ciencias son incontables. Virginia Aspe se ha dedicado a rastrear la influencia de este filósofo en la filosofía mexicana.

“Hay mucho de Aristóteles, y hay que decirlo también, hay mucho de influencias pitagóricas, neoplatónicas (por eso en el XVII pudo conectarse la escolástica al hermetismo) y estoicas; merecen ser rastreadas, aunque siempre digan relación a la

escolástica, pues es indudable que el motor de esa filosofía fue el cristianismo.”<sup>25</sup>

En la *Libra Astronómica* de Sigüenza; la cita de los Meteorológicos y la alusión a Aristóteles como el principio de los peripatéticos, deja en claro lo importante que le parece a Sigüenza el estagirita.

“Porque, o son los cometas celestes o sublunares: si sublunares, será su formación la que les atribuyen los peripatéticos, con su príncipe Aristóteles, en el libro I de los *Meteoros*...”<sup>26</sup>

Además de ser uno de los autores más citados, *Los meteorológicos*, también es uno de los textos a los que más recurre el autor para fortalecer la defensa de su tesis frente al padre Kino. En el siguiente pasaje Sigüenza nos deja ver la importancia de pensamiento aristotélico no sólo para Sigüenza sino para todos los Jesuitas.

“Espántame también el que ya Séneca y Aristóteles se contrapesen en las escuelas de la compañía de Jesús, y que con las autoridades de aquél se satisfaga a las del que reconocen los filósofos por su príncipe.”<sup>27</sup>

Este pasaje me parece particularmente importante ya que el padre Kino también era un jesuita y es justamente a partir de Aristóteles y de Tomás de Aquino que ataca las tesis de Sigüenza, la maestría de Sigüenza es impresionante pues es a partir del mismo Aristóteles que refuta a Kino. Ambos autores de formación jesuita, ambos aristotélicos, sin embargo el pensamiento ilustrado ya se hace presente en el discurso de Sigüenza.

La ciencia del siglo XVII está aun permeada por la filosofía griega y sobre todo la aristotélica. La física, la astronomía y muchas otras

---

<sup>25</sup> Aspe, Virginia. *La influencia de Aristóteles en la filosofía novohispana*. Coloquio de pensamiento Novohispano. Guanajuato 2009

<sup>26</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 11

<sup>27</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. “Infortunios de Alonso Ramírez” en *Obras Históricas*. México: Porrúa, 2002.

disciplinas de ese estilo, se desenvuelven aun bajo argumentos que Aristóteles revela en la física o en los meteorológicos. El sistema Ptolemaico que se basa en la física Aristotélica es el sistema vigente en la astronomía. Los grandes astrónomos de la época, aprenden estos dos fantásticos textos en las grandes universidades como París o Salamanca.

Además, debemos recordar que la tradición escolástica tiene bastante fuerza, y que sobre todo en América, esta tradición es un referente en la forma de hacer filosofía. Si pensamos en este hecho, es imposible no darnos cuenta la gran importancia que tiene Santo Tomás de Aquino en el pensamiento ilustrado americano y por lo mismo, la doble influencia aristotélica que se introduce en las ciencias.

La destreza y el amplio conocimiento que nuestro autor demuestra de la filosofía aristotélica y sobre todo del texto de los *Meteoros*, al cual acude constantemente en su argumentación.

### **Demócrito y Epicuro**

Demócrito y Epicuro son los dos filósofos presocráticos que Sigüenza introduce en su estudio, la habilidad con la que los cita, demuestra su dominio sobre este par de filósofos de la antigüedad.

“Aserción fue también ésta de aquel insigne promovedor de las doctrinas de Demócrito y padre grande de la verdadera filosofía, Epicuro, según de él lo refiere Pedro Gassendi en su...”<sup>28</sup>

Si bien las referencias a los autores presocráticos no son tantas ni tan amplias como a otros filósofos de mayor peso, Sigüenza utiliza sus amplios conocimientos sobre la filosofía antigua, donde el objetivo primordial de los aquellos filósofos era la del estudio de la naturaleza. Los argumentos no son tan potentes como algunos antes mencionados; sin embargo, Sigüenza los utiliza como un medio más

---

<sup>28</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 164



para su argumentación y respaldar sus tesis frente a las del padre Kino. Si bien los argumentos presocráticos no tienen gran validez, y carecen de autoridad, es de alabarse la forma en que Sigüenza logra emparentar las tesis presocráticas con las discusiones contemporáneas, para sacarles el máximo provecho posible.

### **Autores renacentistas**

El renacimiento está a la vuelta de la esquina, no tiene demasiado que los primeros pensadores renacentistas plantearon las tesis que reformaron el método científico. Galileo con su *De maculis solis*, Tycho Brahe con *De nova stella* son dos autores que marcan la pauta para que Sigüenza y Góngora adopte un método, el método del hombre moderno. Pero además de estos dos estupendos autores, Copérnico y Kepler son también los dos grandes aurigas que se dejan ver en el pensamiento astrológico y astronómico de nuestro autor.

### **Copérnico y Copernicanos**

Copérnico es uno de los autores más importantes del renacimiento, sus descubrimientos acerca de la astronomía, hace un cambio radical en el paradigma del estudio astronómico y científico.

“la doctrina de los copernicanos de que con el movimiento diurno de la Tierra se mueve todo lo que es de la naturaleza terrestre...”<sup>29</sup>

No es de sorprendernos que Sigüenza conozca y hasta cierto punto domine las tesis astronómicas de Copérnico y las discusiones que se derivan de estas tesis y que son desarrolladas por los copernicanos. Sigüenza utiliza sus argumentos en su disputa con el padre Kino, haciendo gala de la vanguardia que mantiene en su discurso y demostrando que la distancia del viejo continente no mantiene a la ciencia americana al margen de las disputas emergentes.

---

<sup>29</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 148

La admiración que tenía Sigüenza por Copérnico se deja ver en la forma que usa su texto *De revolutionibus orbium caelestium* para rebatir los argumentos del padre Kino.

## Kepler

“Porque si se siguiere a Juan Keplero, se forman los cometas de varios humos crasos y pingües, que exhalan los cuerpos de las estrellas...”<sup>30</sup>

Kepler o Keplero como lo llama Sigüenza en la *Libra Astronómica* es otro de los científicos con mayor número de referencias y de los más aceptados y apreciados por Sigüenza a la hora de argumentar. En las palabras de Sigüenza puede notarse no sólo una admiración por el científico, sino que en algunos casos se verá como está en contra de algunas de sus tesis y buscar encontrar una solución a lo que le parecen errores muy claros en la astronomía de Kepler.

Dos textos que forman claramente el pensamiento científico de Don Carlos son *Epitome astronomiae Copernicanae*, *Tabulae Rudolphinae* ambo de Johannes Kepler, quien posiblemente es el pensador que más influye en la visión científica de la *Libra Astronómica*.

## Autores modernos

Mucho se ha dicho acerca de si Sigüenza y Góngora es ya un hombre moderno o no. Depende pues de qué se entienda por el término de hombre moderno. ¿Son modernos aquellos que apartaron el saber científico del conocimiento religioso? Si esa es una característica de la modernidad entonces Sigüenza no es moderno. Pero si pensamos en modernidad como el momento en que se critica a las estructuras pasadas, si un conocimiento pasado es puesto en crisis y se muestra su caducidad, si llamamos modernidad al análisis y la inspección rigurosa de las creencias y de los estándares, entonces Sigüenza es claramente un pensador moderno, y la *Libra Astronómica y Filosófica* es el estandarte de su modernidad. Elías Trabulse comenta:

---

<sup>30</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 12

“Como astrónomo Sigüenza se enfrenta a un sistema que le ataca, del cual el padre Kino o Josef de Escobar son típicos representantes; alegan la primacía de la fe, el peso de la tradición y del consenso universal a lo que Sigüenza responde con una sola idea básica: La Libertad Filosófica, la independencia de la razón que será la divisa del siglo de las luces”<sup>31</sup>

Como bien menciona Eduardo Díaz Sosa en su estudio sobre el pensamiento científico de Sigüenza y Góngora, la dificultad por saber si nuestro autor es o no moderno, sólo deja ver el carácter transitorio que representa su pensamiento. Por un lado Don Carlos está atado al pensamiento medieval, no puede negarlo, pero por otro, es un hijo de su época, la modernidad; es contemporáneo de Descartes y de Kircher, dos autores que tienen una gran influencia en su pensamiento. José Gaos lo dice claramente en el prólogo a *Libra Astronómica*:

“el carácter transitorio se muestra en la postura dual de astrónomo y astrólogo, como la del científico que acepta a medias el nuevo paradigma de la ciencia sin desechar el anterior; así como la del hombre ortodoxamente religioso que a la vez busca deslindar entre la verdad científica y la verdad religiosa”<sup>32</sup>

## Descartes

Descartes es el padre de la modernidad y uno de los grandes autores científicos de la época. Es conocido en toda Europa tanto por sus aportes a las ciencias, las matemáticas y la filosofía. Eslabón fundamental en la cadena de científicos que aportaron algo a la transformación del método científico.

---

<sup>31</sup> Trabulse, Elías, *Ciencia y Religión en el siglo XVII*, México, El Colegio de México, 1980, p. 78.

<sup>32</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos, *Libra Astronómica y Filosófica*, Presentación de José Gaos, México, UNAM, 1978. p. 14.

“como a otro intento prueba bastante Renato Descartes en su *Filosofía...*”<sup>33</sup>

La importancia de encontrarlo (y en una gran cantidad de ocasiones) en el texto de Sigüenza, reside en el hecho de demostrar que los científicos novohispanos ya cuentan con el conocimiento y la influencia científica y filosófica de este autor, lo cual demuestra que lejos de ser unos escolásticos retrógradas, estaban a la vanguardia del pensamiento y podría considerárseles ya como pensadores modernos.

### **Atanasio Kircher**

Kircher tiene una relevancia impresionante en el pensamiento criollo novohispano y particularmente en el de Sigüenza<sup>34</sup>. Sin duda las tesis del erudito jesuita son parte fundamental de la estructura científica en la que se mueve el pensamiento científico en América.

“...y otras antiquísimas historias arábicas, hebreas, samaritanas y egipcias, que refiere el padre Atanasio Kircher en varios libros suyos, como son el *De Peste, Arca de Noé, Edipo Egipciaco y Obelisco Panfilio*”<sup>35</sup>

Como ya decíamos, existe una enorme influencia jesuita en la vida social, política y científica de la Nueva España. En este caso Kircher es uno de los pilares en los estudios científicos jesuitas y por lo mismo, en la Nueva España sus obras siempre fueron muy bien recibidas y acogidas. Las tesis de Kircher son adoptadas por los científicos de la Nueva España quienes en su mayoría, o al menos los más destacados estudiaban en el colegio jesuita de Tepotzotlán. Por eso mismo y por la influencia y el aprecio que hay de parte de Don Carlos de Sigüenza y Góngora hacia esta orden, Kircher es el autor más citado de la obra, por encima de Aristóteles y Descartes,

---

<sup>33</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 149

<sup>34</sup> Aunque también se ve su relevancia en otros autores criollos, el ejemplo más claro vuelve a ser Sor Juana

<sup>35</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 28

lo cual demuestra la importancia de la obra de Kircher en América. Algunas de las obras citadas de este autor en la libra son: *De peste, Edipo egipciaco, Itinerari extático, Obeliscus pamphilicus, Proginnasmas, Scrutinium physico-medicum contagiosae luis quae pestis dicitur.*

### **Pensadores no científicos**

En esta gran obra que es la *Libra Astronómica y Filosófica*, Sigüenza no se conforma con citar sólo a los pensadores científicos. Don Carlos recurre a algunos autores y los toma como autoridades en el tema aunque estos no son propiamente hombres de ciencia. Doy algunos ejemplos a continuación.

### **Isaías, Jeremías, los Profetas**

Al igual que en el caso anterior y como ya habíamos mencionado cuando se habló de autores eclesiásticos, en la Nueva España no hay ningún tipo de conflicto entre ciencia y religión, sino que al contrario hay una estrecha relación en donde se hace ciencia a la luz de la revelación que hay en los textos sagrados.

“Que no hayan de ser cometas las estrellas que caerán del cielo, como quieren algunos modernos, sino que por faltarles la luz, como a la luna y al sol –según los contextos de Isaías, de Ezequiel, de Joel – les parezca, a las que no las vieren...”<sup>36</sup>

El caso de algunos libros de los profetas que se encuentran en el Antiguo Testamento y que aparecen citados en la *Libra Astronómica* son un suceso que hoy en día nos dejaría impactados, pero que en aquel entonces era lo más común, lo más normal y de hecho, lo mejor. Las profecías en este caso son usadas como elementos fundamentales de la discusión. En algunos otros casos, se tomará la palabra de los personajes bíblicos, dándoles una importancia en las discusiones científicas, casi al grado de compara sus argumentos con los de científicos reconocidos de la época, como Galileo u otros más.

---

<sup>36</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 64

## Hesíodo y Homero

La aparición de los poetas griegos en un libro de tintes científicos no es casualidad. Para los autores criollos del siglo XVII, las referencias a los textos de estos autores y a ellos mismos son muy abundantes. Tanto la literatura, el ensayo, la poesía y, como se puede ver en el siguiente pasaje, la ciencia, tienen en gran medida influencia de los antiguos rapsodas griegos.

“Si esto me respondiera, me respondería muy bien, porque si se lee a Orfeo, Hesíodo, Homero, Teócrito, y a los que los imitaron.. no se hallarán otras algunas, supuesto que ni Hiparco, ni Ptolemeo (sacando unos eclipses observados en Babilonia) tuvieron de los antiguos caldeos cosa digna...”<sup>37</sup>

Al igual que con la religión, la ciencia novohispana no se separa radicalmente de los relatos homéricos y de los textos de Hesíodo. En el primer caso, porque los poemas homéricos son tomados como documentos históricos con gran validez aun teniendo referencias paganas. De igual forma Hesíodo es tomado con seriedad, pues la manera en que los novohispanos trataban el tema de las religiones paganas (tanto las grecolatinas como las americanas) era muy diferente a lo que hacemos hoy en día. Los criollos no descalificaban por completo los relatos mitológicos, sino que los tomaban como una interpretación distinta, donde los dioses y héroes de la mitología, no eran más que hombres virtuosos, que algunos habían tomado por dioses, salvando así las mitologías y su contenido, sin tener que presentar un enfrentamiento directo entre estos frente a la religión verdadera.

### 2.3 La ilustración novohispana y su influencia en los futuros movimientos independentistas

---

<sup>37</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 163

Para concluir el capítulo quiero hacer una crítica a la propuesta de Jaime Labastida el cual afirma que la ilustración científica que existe en el pensamiento de los criollos no tiene relación con los posteriores movimientos independentistas.

“Los ilustrados novohispanos no querían la independencia.”<sup>38</sup>

Primero que nada hay que notar que Labastida critica la noción de “Ilustración novohispana” y pone en entredicho si realmente existe dicha ilustración, dejando claro que desde su perspectiva los criollos no eran ilustrados sino que más bien fue un movimiento de modernización de la escolástica, movimiento que para él no representa ya propiamente una ilustración.

A esto me gustaría apuntar lo que mencioné al principio del capítulo acerca de lo que Kant dice sobre la ilustración y me pregunto ¿no es este afán de modernizar la escolástica la raíz de una ilustración? ¿No este ejercicio evolutivo del pensamiento representa un cambio de paradigma en la forma de hacer ciencia y filosofía? Para mí sí, y por eso mismo defiende la propuesta de que el pensamiento novohispano es un pensamiento ilustrado.

Otra de las cuestiones que me inquietan es que Labastida asume que el desarrollo del pensamiento científico no tiene repercusiones en los cambios políticos e ideológicos de la sociedad.

“Quizás debemos extraer una conclusión. Las ideas políticas, aun las revolucionarias, no son acompañadas siempre por posiciones avanzadas en el terreno científico. Por el contrario, hay científicos que tienen posiciones científicas retrógradas y que hace, sin embargo, enormes aportaciones en el campo de la ciencia. Es el caso de Vesalio, médico de Carlos V y de Felipe II. Es también el caso de Thomas Hobbes,

---

<sup>38</sup> Labastida, Jaime. *Boileau y Díaz de Gamarra, Mociño y Alzate: rectificaciones (acaso in)necesarias en México: entre el discurso público y el ámbito privado* México: Porrúa Universidad Panamericana, 2011 pág. 30

partidario de Charles I, el rey de Inglaterra y, por lo tanto, enemigo de la revolución de Cromwell. Tal vez, las ideas políticas y las revoluciones científicas caminen por sendas separadas. Unas no conducen a las otras.”<sup>39</sup>

Esta aseveración me resulta ruidosa, ya que a lo largo de la historia nos hemos dado cuenta que el desarrollo del pensamiento científico no es independiente de los cambios políticos y sociales; por supuesto que hay cambios sociales en la medida en que el pensamiento se desarrolla, somos una unidad, el pensamiento científico no está apartado del pensamiento político o el religioso. Cuántas veces aun hoy en día hemos aseverado que un pueblo culto exige gobernantes cultos, que una sociedad educada tiene un mejor desarrollo a nivel social y cultural. No podemos negar por ejemplo que la Ilustración francesa que comenzó como un movimiento científico, no haya sido causa en gran parte de la revolución francesa, entonces por qué sí negar que en la ilustración científica novohispana no está ya la semilla de la independencia.

La razón para desestimar que sea del pensamiento criollo de donde surgen las ideas que más adelante darán pie a la guerra de independencia es que según Labastida no hay en los criollos un sentimiento de nacionalismo, y que ellos mismos se identifican con los españoles antes que con los indígenas.

“En el conjunto de estas tesis siempre quedan soslayados algunos hechos básicos. Se olvida que criollo es un adjetivo que califica al sustantivo español (por lo tanto, se debería decir, en todo caso, que esos supuestos ilustrados eran españoles criollos); que la nacionalidad de los criollos era, por lo tanto y no podía ser de otro modo, la española.”<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> Labastida, Jaime. *Boileau y Díaz de Gamarra, Mociño y Alzate: rectificaciones (acaso in)necesarias en México: entre el discurso público y el ámbito privado* México: Porrúa Universidad Panamericana, 2011 pág. 29

<sup>40</sup> Labastida, Jaime. “La Ilustración novohispana” en *Revista de la Universidad de México*. Nueva época. Marzo 2012, No. 97



Sin embargo me parece que en lo que va de la tesis y en lo que más adelante se dejará en claro es que para los criollos sí hay un distanciamiento entre los ellos y los españoles (un distanciamiento que los mismos españoles remarcan al tomarlos como menores, por ejemplo Sahagún). Labastida afirma que la nacionalidad de los criollos es la española y que “criollo” sólo es un adjetivo que acompaña al sustantivo “español” y no un sustantivo por sí mismo, sin embargo al leer los textos de los jesuitas criollos a mi me parece evidente que por lo menos para los criollos no es así. Ahí está Clavijero en el S. XVIII, pero ya en el S. XVII Sigüenza tiene textos donde se nota claramente un distanciamiento identitario entre criollos y españoles y aun más atrás en el S. XVI Bernardo de Balbuena en su texto Grandeza Mexicana deja ver este nacionalismo criollo que Labastida niega.

## **2.4 El aristotelismo de Sigüenza**

Cabe señalar, dada la naturaleza de la discusión entre Sigüenza y el padre Kino, la influencia aristotélica que existía en la filosofía novohispana. ¿Por qué es relevante esto para la tesis? Porque me parece importante destacar que el pensamiento científico novohispano estaba permeado por las tesis aristotélicas.

Mientras que el paradigma del sistema Ptolemaico se desmoronaba debido a los estudios de Kepler y Copernico, sumados a los descubrimientos de Galileo; la filosofía aristotélica comenzaba a hacerse agua en la medida en que la escolástica perdía terreno frente a la ilustración europea. Sin embargo si volteamos a ver la discusión entre el padre Kino y Sigüenza, ambos se sirven de Aristóteles para defender sus tesis.

### **“Instancia a la respuesta primera**

Para que mejor se entienda lo que pretendo decir, quiero repetir lo que es el número 13 de mi Manifiesto tengo ya dicho con las siguientes palabras: opinión de Aristóteles y de los peripatéticos es ser «el cometa un meteoro encendido y engendrado de nuevo de una copia grande de exhalaciones levantadas del mar y de

la tierra hasta la suprema región del aire, donde, encendidas por la antiperístasi y ya por medio de ésta con mayor consistencia y condensación, son arrebatadas del primer mobile, cuyo impulso llega hasta allí, al cual se mueve, hasta que aquella materia unctuosa, pingüe, crasa, sulfúrea y salitrosa se vaya disminuyendo al paso que el fuego la consume, con que se apaga el cometa. Y si esto es cometa, no sé por qué de él se atemorizan tanto los hombres, cuando no hay noche alguna que dejen de inflamarse otros tantos cometas, cuántas son las estrellas que nos parece que corren y que verdaderamente no son sino exhalaciones de tan poca compacción y cantidad, que apenas se encienden cuando al instante se acaban, no distinguiéndose de los cometas, sino en lo breve de su duración, supuesto que convienen en todo lo demás, como lo dijo el mismo Aristóteles, en el capítulo VII: «tal es también la estrella crinita, cual es la estrella errante.» Y si estos instantáneos cometas o exhalaciones volantes, no son prenuncios de hambre, pestilencias y mortandades, ¿por qué lo han de ser aquellas exhalaciones durables de que se forma el cometa, siendo así que el origen de éste y de aquellas es uno mismo?» No sé con qué palabras más claras pude explicar mi concepto para decir el que de una misma materia se forman estrellas volantes y cometas, para de ello hacer argumento contra sus imaginadas fatalidades. Y aunque en su respuesta da a entender el reverendo padre ignora la lengua latina, pues presupone el que no entendí la autoridad del filósofo, no quiero responderle lo que debiera, sino suplicarle el que lea con cuidado lo que aquí escribo, para que advierta el despropósito grande de su respuesta.

Desde el texto 25 del libro I de los Meteoros hasta el 32 inclusive, impugnándolas, refirió Aristóteles las opiniones de los filósofos acerca de los cometas; y desde el 33 comenzó a explicar la suya, proponiendo primero las causas materiales, formal y eficiente de

estos fenómenos, como le contará con evidencia a quien lo leyere, y como lo dice su comentador el erudito padre Nicolás Cabeo, de la Compañía de Jesús: «Refutadas las opiniones de los otros, empieza Aristóteles a exponer la suya propia acerca de la materia, forma y (causa) eficiente de los cometas. » Y más adelante, habiendo dicho en la nota marginal el que «las estrellas fugaces y los cometas están en el mismo género », en el cuerpo del comentario nos da la inteligencia del texto con las siguientes palabras: «pone Aristóteles la paridad entre la estrella fugaz y el cuerpo del cometa en que ambos se forman de la misma materia, condensada y encendida, y en que difieren sólo según la más y la menos, y porque la materia de la estrella se desvanece, mientras la materia del cometa permanece, aun encendida, en el mismo lugar. » Luego si yo dije que constando los cometas y estrellas volantes (en opinión de Aristóteles) de una misma materia y no significando aquella cosa fatal, tampoco lo significarían los cometas; y consta, no sólo de las palabras del texto, sino de lo que dicen sus comentadores, ser verdad el que ambos meteoros se forman de una materia: síguese el que de la misma manera que entendieron ellos el texto, lo entendí yo; y también se sigue el que, decir el reverendo padre que la inteligencia no ha de ser sino en que ni el uno, ni el otro son cosa fija, fue lo primero que, llevado del espíritu de contradicción, de le ofreció que decir.

Que la materia de todos los meteoros sea una misma y que sean comparables entre sí por esta razón y no por la que quiere el reverendo padre que no son fijos, se prueba de lo que dijo el erudito Nancelio en la prefación a su docto volumen [de la] Analogia Microcosmi ad Macrocosmon: «Y de esta materia (iba hablando de las exhalaciones) variadamente encendida por el fuego cercano se presentan variadas formar ante los ojos de quienes las miran, a las cuales nosotros, por el aspecto de las cosas que nos son

familiares, llamamos antorchas, teas, vigas, candelas, lámparas, lanzas o jabalinas, chispas titilantes, leños o tizones, fuegos fatuos y sonoros, cabras o corzos danzantes, dragones volantes, astros como cayendo, pajas ardientes, varas, espadas, bólidos, fauces (de la que habla Plinio en el libro II [y] Aristóteles en el libro [de la] Meteorología) y los cometas, nunca impunemente vistos por el orbe; y estos en verdad con formas enteramente diversas para el populacho que los contempla (atienda a esto el reverendo padre), espantosos, rizados, crinitos, encrestados, con altadares o barbados, con cola, etc. »

Y aunque el padre Ricciolo, en el lugar citado arriba, quiere probar el que más se parecen los cometas a los planetas, que a las estrellas volantes (acerca de que no quiero hacer juicio, porque no me importa), con todo, formando el argumento (a qué había de satisfacer) según la muerte de Aristóteles, lo propuso así: «Todas las formaciones ígneas semejantes a los cometas, a saber, las vigas ardientes, los dragones volantes, las antorchas, las estrellas que caen o que corren, los fuegos fatuos, las cabras danzantes, el fuego Tindárido en torno a las antenas, etc., se forman de una exhalación cálida, seca, sulfúrea o nitrosa, y encendida; y no difieren del cometa si no por la figura y duración, ni diferirían si aquella exhalación fuese más densa y mejor comprimida y más pingüe, o se le suministrara pábulo por más largo tiempo; pues las estrellas que corren, extinguidas aun antes de su completo desarrollo por falta de pábulo, si tuvieran un alimento más duradero, cumplirían su curso por más largo tiempo y se volverían cometas; este argumento de semejanza, con la diferencia predicha, es de Aristóteles en el libro I de los Meteoros. » Vea ahora el reverendo padre si como entienden a Aristóteles varones grandes, lo entendí yo, y piense lo que dirán otros de su respuesta.

## Instancia a la respuesta segunda

Peor es esta respuesta que la pasada, y si no satisfacen a mi argumento con la primera, tampoco con ésta lo satisface. Porque si lo que yo digo es ser los cometas de la misma materia que las estrellas volantes, para inferir el que aquellos no causan ni significan cosas fatales, pues las estrellas que corren no las denotan, ¿A qué propósito es el lugar de Séneca, que es el siguiente?: «¿Por qué, pues, nos admiramos de que los cometas (digo en las Cuestiones naturales), espectáculo tan raro en el mundo, aun no sean regidos por leyes determinadas, ni sean conocidos sus comienzos y sus términos, y cuyo retorno se da con enormes intervalos?, etc.» Y más adelante: «vendrá un tiempo en que estas cosas, que ahora están ocultas, la ocasión las saque a las luz, y con la diligencia de una más larga época. Para la investigación de cosas tan profundas no basta una sola edad, aunque se dedique íntegramente al estudio del cielo.» Y luego: «Habrà alguna vez quien demuestre en qué regiones caminan los cometas, porque andan tan separados de los demás, cuántos son y sus cualidades; estemos contentos con lo hallado y que la posteridad contribuya en algo a la verdad.»

Si dijera Séneca ser la materia de los cometas específicamente diversa de la que compone a las estrellas volantes, estuviera bien. Pero afirma que en su tiempo (por aparecerse en tarde en tarde) aun no se sujetaba a hipótesis sus movimientos y presagiar que habría en los siglos venideros quien las hallase (que eso es y no otra cosa lo que contiene su dicho) ¿qué tiene que ver esto con la materia de que se forman, hablando él de solos los movimientos de los cometas, cuyas reglas se ignoraban cuando vivía y aun hoy se ignoran? Despropósitos son estos tan excesivos que me embarazan el discurso cuando pienso en ellos, y más diciéndolos quien nos da a entender en este su

escrito cuan erudito y consumado es en las ciencias todas. Espántame también el que ya Séneca y Aristóteles se contrapesen en las escuelas de la Compañía de Jesús, y que con las autoridades de aquél se satisfaga a las del que reconocen los filósofos por su príncipe. Para tal respuesta como es esta segunda, basta lo dicho.”<sup>41</sup>

Disculparán la extensión del texto que acabo de citar pero me parece oportuno poner un fragmento de esa magnitud para demostrar dos aspectos fundamentales. El primero es como ya mencioné, la influencia aristotélica en el pensamiento Novohispano. Aristóteles es, por mucho, el autor más citado de la obra, el libro de *Los meteorológicos* es la columna vertebral del argumento de Eusebio Kino y al mismo tiempo se convierte en el arma principal en la defensa de Sigüenza. En las diferentes partes del fragmento se puede ver cómo Sigüenza y Góngora no sólo conoce el corpus aristotélicos y las tesis del estagirita sino que domina a sus comentadores e interlocutores, tan profundamente que aunque el texto mencionado son *Los meteorológicos*, podemos encontrar rastros de otros como la *Physica*, *De Caelo*, *De generatione et corruptione* y *Metaphysica*, como sucede en los siguientes dos párrafos donde Sigüenza acude a tesis aristotélicas como el primero motor y la teoría de las causas.

“Y aun cuando fueran los cometas elementares, no hay razón alguna para que sean temidos, aunque su resolución se haga dentro del globo terráqueo, a que deben la materia que los compone. Para lo cual presupongo, como cosa que nadie ignora, que en opinión de Aristóteles, en el libro I de los Meteoros, los cometas no son otra cosa que un cuerpo vastísimo compuesto de varias exhalaciones que, levantándose del mar y tierra y encumbrándose a la suprema región del aire, adquieren allí bastante compacción y

---

<sup>41</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 57-61

densidad para no desbaratarse con el movimiento rapidísimo del primer mobile.”<sup>42</sup>

“Aserción fue también esta de aquel indigne promovedor de las doctrinas de Demócrito y padre grande de la verdadera filosofía. Epicuro según de él lo refiere Pedro Gassendo en [su] *Syntagma Physicum*, donde después de probar largamente lo que tengo insinuado y me queda por decir, concluye así: «Que ciertamente así opinó Epicuro, se desprende del mismo texto, cuyo sentido es: cuando el nacimiento y ocaso de los astros, según el periodo del año, significan diferentes estados en el aire y como que los anuncian anticipadamente, lo hacen del mismo modo que las golondrinas y de más animales que con su llegada a nosotros nos presagian la primavera, y con su partida el invierno; o también del modo que algunas mutaciones en el aire, como el iris, el relámpago, la obscuridad, que anuncian previamente otras mutaciones futuras, como la serenidad, los truenos, la tormenta. Puesto que así como la golondrina no es causa de la primavera, ni el iris de la serenidad, sino solamente un signo, así la naciente canícula, verbi gratia, no es causa de que haya calores, sino solamente un signo del tiempo que se producen. » Y del mismo parecer fue Aristóteles en el libro de los Meteoros: «Cuando aparece Orión y cuando se oculta, parece ser incierto y débil, por el hecho de que su nacimiento y ocaso, cuando varían los tiempos y se cambian, suceden aquel en el estío y este en el invierno»; como también Plinio: «En el tiempo más ardiente del estío aparece el astro de la canícula. »”<sup>43</sup>

---

<sup>42</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 47

<sup>43</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica* México: UNAM, 1984 pág. 164

El otro aspecto que quiero hacer notar con estas citas es el estilo argumentativo que usa Sigüenza es muy semejante al que usa Aristóteles en la *Physica*; primero presenta el problema a tratar, después apela a la opinión de los eruditos y dialoga con otros autores tomándolos como interlocutores para finalmente dar su opinión y concluir. Esta estructura se ve en cada apartado de la *Libra astronómica*. Quiero hacer notar que como dije en un principio el aristotelismo no está sólo en el pensamiento de Sigüenza, ya la doctora Virginia Aspe se ha dedicado arduamente a rastrear esta influencia en muchos pensadores novohispanos del siglo XVI, XVII y XVIII, y esta sólo es una muestra de lo arraigada que estaba esa corriente filosófica en la Nueva España.

## **Conclusión**

Como hemos podido ver sobre todo en esta segunda parte del capítulo, es claro que existe una estructura escolástica en la libra astronómica, es algo que no podemos negar; sin embargo también me parece inaudito pretender que dicha estructura no exista. Sigüenza tiene una tradición formativa que no puede negar, aprendió el modelo escolástico porque asistió a colegios donde ese era el modelo educativo y discursivo. Seguramente los primeros pensadores ilustrados en Europa también pasaron por este proceso de ilustración, sería muy iluso de nuestra parte pensar que el cambio fue espontáneo y que un día surgieron un grupo de pensadores sin ningún tipo de proceso de pensamiento. El cambio del paradigma de la escolástica al pensamiento moderno es parte de una evolución del pensamiento, y ese proceso sí que está presente en el pensamiento criollo no sólo a nivel científico, sino también político y social, un proceso evolutivo del pensamiento que muchas veces no estaba siquiera presente en los pensadores españoles o italianos o alemanes. También es absurdo pensar que encontraremos estas características en todos los pensadores criollos, y descalificar al criollismo de ilustrado sólo porque estas características de la ilustración no se presentan siempre y en todos los criollos, en cambio no me parece insensato admitir que son ilustrados a partir de algunos ejemplos, porque si bien es cierto que habrá quienes aun no lo eran como el ya mencionado Martín de la Torre, las características de la ilustración que expone Kant, sí que las podemos



encontrar en un pensamiento generalizado (que no general) que es evidente comienza a permear la sociedad de la Nueva España.



# Mitología y religión: la mística como fundamento de la cultura en la Nueva España.

« Si merecí Calíope tu acento  
de divino furor mi mente inspira,  
y en acorde compás da a mi instrumento,  
que de marfil canoro, a trompa aspira.»  
**Don Carlos de Sigüenza y Góngora**

## Introducción

Antes de comenzar quiero mencionar que los tres textos clave de Sigüenza en los cuales se basan gran parte de los argumentos del siguiente capítulo son: *Primavera Indiana*, *Paraíso Occidental* y *Las Glorias de Querétaro*. El primero es un poema que escribe nuestro autor a los 17 años enalteciendo el nuevo mundo mientras narra la aparición de la Virgen de Guadalupe, convirtiéndola en un símbolo de la identidad de los habitantes de la Nueva España. El segundo, *Paraíso Occidental*, es un texto que envía Don Carlos al rey de España para pedirle su apoyo a un convento de monjas criollas en la Nueva España, en dicho texto relata la vida de estas monjas y las exalta para demostrar la gran fe y la grandeza espiritual que se vive en estos territorios. Finalmente *Las Glorias de Querétaro* es un texto que escribe nuestro autor con motivo de las festividades que se llevaron a cabo en Santiago de Querétaro con motivo de la dedicación de un templo a Santa María de Guadalupe.

Como podremos ver a través de este capítulo, la religiosidad que se vivía en la Nueva España tiene rasgos muy característicos. El catolicismo es parte fundamental de la vida diaria de los habitantes novohispanos, la fe del criollo es una fe sin precedentes, una fe cargada de exuberancias, una fe que al igual que el resto de las características del criollo, representa la unión de dos culturas. En la Nueva España, el criollo participa en los rituales propios de la religión católica, pero además adopta y adapta los antiguos rituales prehispánicos dándoles un nuevo significado y legitimándolos ante las autoridades eclesiásticas. Ya lo habían entendido las órdenes

religiosas del siglo XVI y lo heredan al criollismo del XVII. Las técnicas de evangelización utilizadas por los franciscanos, tales como las posadas y las pastorelas, son tomadas por los criollos como ritual.

Hay una enorme cantidad de detalles religiosos que se transforman en la religiosidad novohispana. Las construcciones de los templos con amplios atrios, las churriguerescas fachadas de las iglesias, lo exuberante de las fiestas patronales y la fuerte devoción que movía a miles de personas a través de largas peregrinaciones.

“Fr Alfonso de la Cadena y Fr Francisco de S. Miguel del orden de S. Francisco, sus padres espirituales y confesores determinaron casarla segunda vez con persona, que no sólo la sustentase, y le aumentase la hacienda, sino que supiese estimar a Marina por sus virtudes.”<sup>44</sup>

Como podemos ver en este pasaje, la influencia que tiene la iglesia sobre los habitantes de la Nueva España es muy fuerte, a tal grado de tomar parte en las cuestiones más íntimas de la vida privada. La imagen del confesor no es para nada la que tenemos hoy en día. En aquel tiempo las grandes personalidades tenían asignado un confesor, el cual no se limitaba simplemente a confesar a las personas, sino que estaba encargado de guiar espiritualmente a sus confesos y de aconsejar las decisiones que debían tomar respecto de su vida cotidiana, así como amonestar fuertemente sus pecados y herejías. El confesor es una especie de mediador protector que ve siempre por el bien de las personas, y que en la mayoría de los casos es tomado en alta estima.

Como vemos, el papel de la iglesia en la sociedad colonial es importantísima. La iglesia no está apartada de ninguna manera de las cuestiones políticas, sino que contrario a esto, tiene una influencia determinante en las decisiones que se toman. Las disputas que se dan en el siglo XVI entre los dominicos Fr Bartolomé

---

<sup>44</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Paraíso occidental* México: UNAM, 1995. Pág. Q-16

de las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda, las cuales tienen fuertes repercusiones en las decisiones del rey Carlos V respecto de las encomiendas, se encuentran también en el pensamiento criollo del Siglo XVII. Si el confesor juega parte importante en las decisiones que toman sus confesos, los virreyes también tenían a sus confesores que de alguna manera les aconsejaban sobre las decisiones que debían tomar respecto de la política en América.

Sigüenza delata la enorme devoción mencionada hace unos momentos en su libro *Paraíso occidental*, en el cual describe la vida de Sor Marina de la Cruz y de Sor Inés de la Cruz.

“Y no era menos estimable lo que ejercitaba en su retiro doméstico donde maceraba sus carnes con ayunos, cilicios ásperos, y disciplinas sangrientas...”<sup>45</sup>

El pasaje citado muestra aspectos demasiado profundos de la manera que se vivía la vida dentro de los conventos; a propósito de esto Margo Glantz menciona que:

“Es evidente que la sociedad novohispana estaba hambrienta de santidad, es decir, de víctimas propiciatorias capaces de sobrepasar la ruptura entre el lenguaje burocrático, el dogma, y la encarnación de una fe...”<sup>46</sup>

Es por eso que en la literatura y la poesía buscan constantemente la aprobación divina, hacen de México la nación enmendadora de los desastres europeos. Convierten a América en el anhelado paraíso terrenal. Presentan a su tierra como predilecta por Dios, dándose a sí, las características del católico perfecto, del paradigma de beato. Para el criollo el nuevo mundo es modelo de santidad y pureza que responde a las herejías protestantes. El criollo toma la bandera de la defensa de la fe, introduciéndose en discusiones teológicas como la

---

<sup>45</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Paraíso occidental* México: UNAM, 1995. Pág. Q-15

<sup>46</sup> Glantz, Margo. Prólogo a Sigüenza y Góngora, Carlos. *Paraíso occidental* México: UNAM, 1995. Pág. XLII

que suscita Sor Juana con su famosa *Carta Atenagórica*, que le vale una disputa con el padre Vieira y la amonestación del obispo Santa Cruz.

El criollismo en particular tiene una fuerte devoción por la virgen de Guadalupe. Son innumerables los poemas, las prosas, las referencias literarias y mitológicas que remiten a la virgen del Tepeyac (más adelante en capítulos siguientes se abordará con mayor profundidad este tema, ya que la imagen de Guadalupe es fundamental para el estudio de la identidad criolla).

“Es el americano Guadalupe  
antes fúnebre albergue de la noche,  
si no fue donde densas nieblas tupe  
el claro, del Arturo boreal coche.  
Timbre es lustroso el orbe, ya le  
ocupe  
no de este manto azul fogoso  
broche,  
si de Apolo mejor purpúrea aurora  
que de fulgentes rayos el sol dora.”<sup>47</sup>

La Virgen de Guadalupe, patrona de la ciudad de México, es la imagen religiosa más representativa en América, símbolo de unión cultural y una parte fundamental de este enorme rompecabezas que es la identidad criolla. La virgen es el claro resultado de la adaptación del culto católico y el rito mexicano. Una virgen morena enlaza las tradiciones españolas que ponen como patronas de las provincias españolas a la virgen María en sus diferentes advocaciones marianas,<sup>48</sup> con los rasgos característicos de los pueblos americanos. El relato Huei tlamahuiçoltica<sup>49</sup> que suele

---

<sup>47</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Primavera Indiana, Poema sacrohistórico, idea de María Santísima de Guadalupe de México* párrafo XVII

<sup>48</sup> Una advocación mariana es una alusión mística relativa a apariciones, dones o atributos de la Virgen María

<sup>49</sup> En español: “El gran suceso” es la abreviatura que se hace de *Huei tlamahuizoltica omonexiti in ilhuicac tlatohcacihuapilli Santa Maria Totlazonantzin Guadalupe in nican huei altepenáhuac Mexico itocayocan Tepeyácac*, el nombre del

atribuírsele a Fernando de Alva Ixtlilxóchitl;<sup>50</sup> mestizo del siglo XVI, es tomado como el mito fundacional de la identidad criolla, pues en él se concentran todas las características y la devoción de este sector criollo.

“La prefiguración de dogmas y ceremoniales cristianos es reiterada en varias ocasiones por distintas personalidades de esa época ya habla de la gestión del patriotismo criollo, cuya máxima manifestación fue el guadalupanismo...”<sup>51</sup>

Guadalupe es la imagen del patriotismo novohispano. No por nada el cura Hidalgo la toma como el estandarte de la independencia. Guadalupe es símbolo de la nación, del mestizaje racial, pero también del mestizaje cultural que hay en el criollo. La fe católica y la devoción guadalupana son tan potentes en la Nueva España que sólo un símbolo como éste tenía la capacidad de representar lo más propio de la mexicanidad<sup>52</sup> y unificar la diversidad cultural que existía en las tierras del nuevo mundo.

La sociedad novohispana es una sociedad que está llena de simbolismos. El simbolismo es una característica muy clara en los mexicanos; lo tenían los antiguos prehispánicos, y eso lo saben bien los evangelizadores del siglo XVI, que emprendieron las más duras campañas para erradicar la idolatría de los pueblos nativos y al final no lo lograron por completo, sino que optaron por cambiarles los ídolos, pero dejando que el simbolismo siguiera formando parte importante de sus vidas. Con el tiempo, dichas tendencias a tomar

---

relato mejor conocido como *Nican mopohua* en el cual se relatan las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego

<sup>50</sup> A menudo mencionado por los criollos del XVII y XVIII, quienes cada que refieren a él lo hacen con grandes alabanzas y elogios pues era una figura muy reconocida y respetada en el círculo intelectual criollo.

<sup>51</sup> Glantz, Margo. Prólogo a Sigüenza y Góngora, Carlos. *Paraíso occidental* México: UNAM, 1995. Pág. XIX

<sup>52</sup> Aclaro que no estoy usando el término “mexicanidad” para hablar de una esencia del mexicano que no creo que exista; con el término “mexicanidad” me estoy refiriendo al conjunto de características, o de rasgos distintivos (semejanzas familiares las llamaría Wittgenstein o hábitos de acción Peirce), que son propios de los mexicanos.

referencias simbólicas serían absorbidas por la cultura criolla, pero al tener éstos, mayores conocimientos, un bagaje cultural más amplio y acceso a la literatura europea entre la que se encontraban los textos de la mitología griega, romana y egipcia; sus referentes simbólicos se expandieron enormemente, dándoles así la capacidad suficiente de crear sus propios mitos a partir de los ya existentes, aunque siempre basándose en los clásicos los cuales les aportaban la fuerza necesaria a sus mitos, en los cuales legitimaran la fundación de su identidad.

La literatura novohispana como la de Sigüenza y Sor Juana, así como la de muchos otros poetas contemporáneos, están llenas de referencias a las mitologías del viejo continente. Sor Juana por ejemplo, en su poema *Primero sueño* introduce mitos griegos, romanos y egipcios; hace además innumerables referencias a los mitos platónicos, en un exquisito juego retórico que revela sus más profundos sentimientos.

“María soy, de Dios omnipotente  
humilde Madre, Virgen soberana,  
antorcha, cuya luz indeficiente  
norte es lucido a la esperanza humana.  
Ara fragante en templo reverente  
México erija donde fue profana  
morada de Plutón, cuyos horrores  
tala mi planta en tempestad de  
flores.”<sup>53</sup>

Además el criollo comienza a mezclar la mitología europea con la prehispánica para así construirse un pasado propio. Transporta la morada de los viejos dioses a las tierras del nuevo mundo. Sigüenza relata el encuentro entre Guadalupe y Plutón en América, pues así como Plutón cambia de nombre de la cultura griega a la romana, en esta cultura prehispánica lleva por nombre Mictlantecuhtli, dios prehispánico de la muerte; de igual forma hace la analogía entre Tonantiz y Guadalupe, la virgen negra de Extremadura, encaja

---

<sup>53</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Primavera Indiana, Poema sacrohistórico, idea de María Santísima de Guadalupe de México* párrafo XLXI



perfecto con la diosa madre mexicana, que se convierte en la Virgen morena de los criollos y mestizos.

La palabra clave para hablar de la mitología novohispana es “sincretismo”, pues así como hace que los mitos europeos y americanos encajen también busca hacer coincidir dichas mitologías con la religión católica. El *Neptuno alegórico* de Sor Juana muestra dichas características al igual que los primeros preludios de *Teatro de las virtudes políticas* de Sigüenza donde nos encontramos con pasajes donde se ve claramente la actitud sincrética del criollo.

“Neptuno no es fingido dios de la gentilidad sino hijo de Misraím, nieto de Cam, bisnieto de Noé y progenitor de los indios occidentales.”<sup>54</sup>

En este pasaje vemos como Sigüenza hace un esfuerzo en base a sus conocimientos para legitimar el mito, haciendo que los dioses romanos aparezcan y tengan participación de alguna manera en los textos sagrados de la tradición judeo-cristiana. De igual modo, como demuestra que América era la morada de Plutón, así también, busca emparentar a Neptuno, dando una explicación de cómo era posible que hubieran llegado hombres a América si Adán y Eva que eran los primeros hombres habían aparecido en el viejo continente. Para Sigüenza, Neptuno había rescatado a algunos hombres del diluvio, y dejándolos en América, la cual por estar en medio de los océanos atlántico y pacífico, era territorio del dios de los mares, al cual podía identificar perfectamente con el dios Tlaloc.

David Bradin apunta que el criollo Fuentes tiene otra versión similar de cómo los naturales llegaron a América:

“Sobre la discutida cuestión del origen de los naturales del Nuevo Mundo, afirmaba haber descubierto un manuscrito, escrito en 1544 por un miembro de la dinastía real de Quetzaltenango, en que decía que

---

<sup>54</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Teatro de las virtudes políticas que constituyen a un príncipe* México: UNAM, 1986. pág. 20

los indios habían emigrado de Babilonia. Asimismo, citó un relato en Quiché descubierto por fray Francisco Vázquez, en que se describía a los indios con una tribu de Israel, que habiendo escapado de Egipto con Moisés, pasó a Babilonia y no a Palestina, y luego vagabundeó lentamente a través del Asia.”<sup>55</sup>

Algunos otros de los dioses prehispánicos, los explicará Sigüenza de otra manera. El caso de Huitzilopochtli, dios de la guerra, será una de las personalidades que mencionará en *Teatro de las virtudes políticas*. En el caso de esto a diferencia de los otros, no hay un sincretismo con el dios Marte, sino que dirá que fue tomado por dios a su muerte debido a sus virtudes guerreras que tantas glorias le procuraron al pueblo mexica.

“De uno y otro será desempeño el valeroso Huitzilopochtli, caudillo y conductor de los mexicanos en el viaje que por su disposición emprendieron en demanda de las provincias de Anáhuac que habitaron los toltecas, sus progenitores antiguos, y son las de que ahora se forma la Nueva España. Acción tan estimada de su barbaridad ignorante que no supieron pagarla sino con la apoteosis con que después de su muerte lo veneraron por Dios.”<sup>56</sup>

Los dos mitos importantes que apunta J. Lafaye son Guadalupe y Quetzalcóatl. La primera como ya dijimos, es resultado de la evangelización, transformando a Tonantzin en Guadalupe, el segundo tiene también una gran importancia, ya que la imagen de Quetzalcóatl es también usada como medio evangelizador. De nuevo el sincretismo criollo identifica la imagen de Quetzalcóatl con la figura del apóstol Santo Tomás. Quetzalcóatl es la suprema deidad de muchas de las culturas prehispánicas, la cual se presenta

---

<sup>55</sup> Brading, David. *Orbe Indiano*, México: Fondo de cultura económica, 1991. pp. 338

<sup>56</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Teatro de las virtudes políticas que constituyen a un príncipe* México: UNAM, 1986. pág. 59

como hombre que viene de oriente con características europeas; con lo que le da la facilidad a los evangelizadores de presentarlo como uno de los seguidores del Dios verdadero.

Ambos mitos, el de Guadalupe y el de Quetzalcóatl tendrán una enorme importancia tanto a la hora de construir la identidad criolla, como a la hora de comenzar a pensar en independizarse del reino español, pues ambas figuras destruyen de alguna manera los argumentos que les permitían a los españoles tener derecho sobre las tierras en la Nueva España. Las consecuencias que acarrea que la iglesia acepte que Tonantzin es en realidad Guadalupe y Quetzalcóatl Santo Tomás, dan los argumentos necesarios a los criollos para demostrar según las tesis expuestas por Ginés de Sepúlveda en el Siglo XVI, la conquista de América es inválida.

### **3.1 La mitología europea y americana en el pensamiento criollo**

Hay quienes afirman que la religión es una construcción social. El rumbo de este capítulo no apunta a discutir dicha afirmación, pero lo menciono porque es verdad que la religión juega un papel muy importante dentro del constructo social. Es el caso en todas las sociedades del mundo, y para nuestro interés analizaremos en el siguiente capítulo, la importancia de la religión en la época novohispana, las influencias que tienen en la sociedad, así como la conformación de la identidad novohispana a partir de ciertos rasgos característicos muy particulares del México del siglo XVII.

Los tres principales puntos a analizar y que desde mi perspectiva me parecen los más importantes y representativos de los criollos, son la influencia religiosa del catolicismo español, la Virgen de Guadalupe, que es un elemento fundamental en la fundación de la identidad criolla; y junto con este, la imagen de Quetzalcóatl que representa junto con Guadalupe, el sincretismo que envuelve la fe de los habitantes de la Nueva España.

En la interesante labor de evangelización que hacen los frailes del siglo XVI, encontramos detalles impresionantes, factores importantísimos y técnicas sorprendentes de cómo los primeros evangelizadores que llegaron a América hicieron para llevar la

religión a un pueblo completamente desconocido, con costumbres completamente diferentes y bien arraigadas, pero sobre todo a un pueblo que en principio, no estaba dispuesto a abandonar sus antiguas creencias de un día para el otro.

Una de las técnicas, y la más importante a mi parecer, pues con el tiempo tendrá una gran importancia en la conformación de la identidad mexicana, es la de adoctrinar a los antiguos mexicanos, adoptando de ellos sus antiguas costumbres para adaptarlas a la visión cristiana. Los frailes, cansados de destruir los templos y torturar a los indígenas con la intención de que abandonen la idolatría, comienzan a optar por tomar un camino diferente, un camino de comprensión de los viejos rituales para emparentarlos con los viejos mitos europeos y la religión católica. El código florentino es la ardua labor de Fray Bernardino de Sahagún por entender la mitología prehispánica, por aprender la lengua y los conocimientos de los antiguos mexicanos. El objetivo de Sahagún era llevar a cabo una evangelización eficiente, pero con gran astucia se percató que destruir sus códigos y templos no era suficiente, porque su fe permanecía en la tradición oral. Sahagún se acercó a los hombres más viejos y aprendió de ellos su cosmovisión y su cultura, su religión y su visión de los dioses, esta fue la estrategia principal de Sahagún para la evangelización; aprender para enseñar. De una manera similar a la de San Pablo<sup>57</sup>, Sahagún se acercó a los indígenas y les mostró a ese Dios que no conocían, tomó elementos de su propia cultura para explicarles la nueva religión. De esta manera fundó un tipo de religiosidad bastante peculiar, una religiosidad que heredarían los criollos del siglo XVII y con la cual comenzarían estos últimos a fundamentar y legitimar su propia identidad, la cual más tarde y en algún momento también conformaría la identidad de todos los mexicanos aun en nuestros días<sup>58</sup>.

---

<sup>57</sup> Al Dios desconocido

<sup>58</sup> Porque hay que advertir que si bien es cierto que hay algunos mexicanos que hoy en día no son creyentes, son los menos y aun esos están bautizados y han hecho su primera comunión.

Después de analizar la influencia religiosa que hay en México, y que se fue conformando durante el virreinato, poco me sorprenden ya los ritos católicos que hay hoy en día. Pienso por ejemplo en la devoción por la Virgen de Guadalupe y las impresionantes peregrinaciones el 12 de Diciembre, o la cantidad de fieles que se reúnen cada mes en la iglesia de San Judas, o las procesiones que se hacen en los pueblos para conmemorar a sus santos; todos estos reflejos de una fe católica que comenzó a construirse o a fomentarse en el siglo XVI y que sigue vigente hasta nuestros días. Incluso ritos y sectas que no son reconocidas por la Iglesia Católica, como el culto a la Santa Muerte, son igualmente resultado de aquella labor sincrética de los frailes que no tenían otro objetivo que el de enseñar la doctrina católica en este continente.

Otro de los rasgos importantes que debemos mencionar sobre la religión respecto de la influencia europea en la sociedad Novohispana es el hecho de que los reyes españoles buscaban difundir la religión católica en todo el reino, tanto en Europa como en las colonias americanas. Toda la sociedad y la política que se hacía dentro de los alcances de los monarcas hispanos tenían detrás la busca de la instauración del catolicismo como la religión oficial. Una de las instituciones que surge a partir de este aspecto es la Inquisición española, que tiene jurisdicción sobre los aspectos teológicos.

Uno de los inquisidores más importantes en México y que tiene una relevancia sumamente importante fue Fray Juan de Zumárraga, quien tomo el cargo de inquisidor en 1535. Algunos de los aspectos que dan gran importancia a Zumárraga son la fundación de los colegios de Santa Cruz de Tlatelolco y San Juan de Letrán; además de ser a él a quien acudió Juan Diego para mostrarle la imagen de la Virgen de Guadalupe.

Finalmente me parece oportuno presentar el conflicto que se daba entre los propios religiosos, respecto de la diferencia de las castas. Mostremos por ejemplo, que uno de los aspectos que más influencia tuvo en que muchos de los habitantes criollos de la Nueva España se dedicaran a las labores eclesiásticas se debe a la falta de oportunidades que tenían frente a sus similares Españoles, pues

aunque los españoles no estuvieran tan capacitados en las labores políticas o económicas, tenían mayores oportunidades que los criollos aunque estos últimos tuvieran mayores estudios y aptitudes, hecho que hacía que los jóvenes nacidos en América se dedicaran al estudio en los principales colegios para convertirse en sacerdotes.

“Todos los jóvenes criollos de buena familia se educaban en colegios jesuitas de la ciudad de México y de Puebla, con el resultado de que nadie deseaba seguir la profesión de sus padres sino que antes bien querían todos dedicarse al estudio de las letras para prepararse lo mejor posible a ingresar en el sacerdocio y en las órdenes religiosas.”<sup>59</sup>

Sin embargo aun dentro de este ámbito, los religiosos criollos seguían teniendo menos oportunidades frente a los españoles, los cuales los tachaban de incompetentes para asuntos teológicos.

“En cuanto a los criollos, como se les llamaba a los españoles nacidos en las Indias, algunos eran aptos para el sacerdocio, pero la mayor parte toman del natural y costumbres de los indios, como nacidos en los mismos climas y criados entre ellos, por lo que manifiestamente eran ineptos para la vida religiosa y la ordenación.”<sup>60</sup>

El mismo Sahagún llegó a hacer comentarios despectivos respecto de algunos criollos a los cuales no creía calificados para dedicarse a los asuntos de la Iglesia, aspecto que cayó muy mal en el ánimo de Torquemada que es de quien tenemos dichos registros.

Más adelante, cuando la Iglesia de la Nueva España ya estaba más en poder de los criollos que de los peninsulares, pues este sector fue creciendo rápidamente con el transcurso del tiempo. Ahora eran los

---

<sup>59</sup> Brading, David. *Orbe Indiano*, México: Fondo de cultura económica, 1991. pp. 325

<sup>60</sup> Brading, David. *Orbe Indiano*, México: Fondo de cultura económica, 1991. pp. 328

criollos quienes eran la mayoría y de alguna manera, autoridad en las órdenes religiosas; fue entonces que las cosas se invirtieron.

“Al comienzo del siglo XVII, era una institución dominada en todos los niveles, aparte del obispo, por el clero secular criollo, que cada vez más consideraba como intrusos a los frailes llegados de la Península. Aun dentro de las órdenes religiosas, el conflicto entre criollos y gachupines produjo cierto distanciamiento de los dedicados fundadores de cada provincia.”

Ahora eran los criollos quienes atacaban al sector peninsular, reclamando poco a poco su derecho y expresando su insatisfacción tras haber sido devaluados y poco tomados en cuenta. Este es un reflejo del sentir criollo en la sociedad en general, y que me parece importante mencionarlo ya que revela lo que estaba pasando en la sociedad no sólo dentro del seno de la Iglesia, sino en todos los aspectos de la cultura criolla.

### **3.2 Los mitos de Guadalupe y Quetzalcóatl**

Hay dos mitos fundamentales, de los cuales los intelectuales criollos se valen para afirmar su identidad. Los criollos conocedores de las grandes culturas clásicas ven que todas ellas, tienen un mito que les da cierta autoridad, un mito que los unifica, que los legitima como parte de una sociedad. Para los griegos están la Teogonía de Hesíodo y los poemas homéricos, para los romanos la Eneida y el mito de Rómulo y Remo, los Egipcios tienen a Isis y Osiris, y así los Babilonios y las grandes culturas mesopotámicas. De igual manera el criollo busca en los mitos de Guadalupe y Quetzalcóatl, la narración que los legitime y les de autoridad en su propia nación, frente al español que no siendo originario de la Nueva España tiene mayor autoridad sobre las cuestiones políticas y las decisiones que se toman en la sociedad Novohispana.

“Visto desde una perspectiva histórica, el culto de la imagen de Guadalupe parece un mito de fundación.”<sup>61</sup>

Si el relato de la Virgen de Guadalupe es o no un mito, no es un asunto que vayamos a tratar en este capítulo. Si bien es cierto que hablaremos de las críticas que se hicieron hacia la figura de la Virgen criolla, mi objetivo no es poner en duda la veracidad del relato, sino obtener de éste, rasgos característicos de la sociedad y cómo éstos se conectan con la tesis que se propone de la identidad criolla. De igual manera será tratado el mito de Quetzalcóatl, la visión que tienen algunos sobre su posible identificación con el Apóstol Santo Tomás y las repercusiones que tuvo o que buscaba tener respecto de la política y la religiosidad mexicanas.

### 3.2.1 Guadalupe: El mito fundacional

México adopta rasgos peculiares de la religiosidad en España. El ejemplo más claro es tal vez el culto a las imágenes, y particularmente a las vírgenes; tradición que se da en las ciudades españolas y que llega a México para maximizarse a niveles estratosféricos.

“En los primeros años del siglo XVII ya era claro que la religión indígena había llegado a centrarse en las imágenes cristianas como patrones espirituales, cuya devoción llegó a ser expresión de solidaridad comunitaria. En 1642, Juan de Grijalva observó que los naturales “en el culto y reverencia de las imágenes son extremados”, ya que cada casa y cada familia tenían su propio altar con un crucifijo y varias figuras de la Virgen María y de Santos.”<sup>62</sup>

Las procesiones en los pueblos, las mayordomías, y la santería son rasgos del sincretismo que se da entre la religión española y los

---

<sup>61</sup> Brading, David. *Orbe Indiano*, México: Fondo de cultura económica, 1991. pp. 394

<sup>62</sup> Brading, David. *Orbe Indiano*, México: Fondo de cultura económica, 1991. pp. 383



viejos ritos paganos prehispánicos, que algunos criollos llegan a difundir, tal es el caso de el asunto que nos compete en este capítulo.

La Virgen de Guadalupe es uno de los elementos fundamentales de toda la religión católica en América.<sup>63</sup> La creciente Iglesia católica en México necesitaba o mejor dicho, buscaba tener un cierto estatuto que la legitimara o la emparentara con las formas religiosas de España. México necesitaba tener algún símbolo, un estandarte para ponerse a la altura de los santos de Europa, algo que demostrara como tanto se había dicho, que América era el Paraíso en Occidente, que Dios había dado a los hombres para recuperar la Iglesia de los abusos cometidos en Europa, tales como el protestantismo inglés y alemán o el ateísmo científico francés, al respecto Brading apunta acertadamente lo siguiente en uno de sus capítulos clave de *Los orígenes del nacionalismo mexicano*:

“No contento con explicaciones filosóficas acerca de la excelencia de los incas, Calancha también proponía una premisa teológica. El apóstol Santo Tomás también había predicado en el nuevo mundo. Después de todo Cristo había ordenado que el Evangelio fuera difundido a todas las naciones: ¿Por qué se le iba a negar a América ese derecho natural? ¿De qué otra manera podrían explicarse las leyendas indígenas que hablaban de un dios blanco barbado o la sorprendente similitud entre los ritos y las creencias indígenas y el cristianismo? En México, el gran sabio criollo Carlos de Sigüenza y Góngora, contemporáneo y amigo de Betancourt, aceptaba la teoría e identificaba a Santo Tomás con el héroe y dios indígena Quetzalcóatl.”<sup>64</sup>

Gran parte de la fe en España estaba sostenida por los milagros, las reliquias; esa forma de religiosidad tan característicamente española. Sin embargo frente a la gran cantidad de milagros que se daban en

---

<sup>63</sup> Su fama llega a alcanzar ciudades de Sudamérica, por lo cual no me atrevería a reducir su importancia sólo a México

<sup>64</sup> Brading, David. *Los orígenes del nacionalismo mexicano*. México: Era, 1988. Pág.

España, las tierras americanas parecían desprovistas de la atención divina, la ausencia de santos propios o de patronos no importados era un hecho que preocupaba al clero mexicano. La Virgen de los Remedios, que fue la patrona de ciudad de México durante mucho tiempo, era una Virgen que no se había aparecido en México y que por lo tanto era una virgen primordialmente hispana. Es por todo esto que Guadalupe juega un papel tan importante en la fundación de la identidad criolla<sup>65</sup> ya que les da a los criollos esa ansiada legitimidad religiosa.

El texto *Imagen de la Virgen María, Madre de Dios de Guadalupe. Milagrosamente aparecida en la ciudad de México* (1648), del criollo Miguel Sánchez es un parte aguas en la historia de la religión católica en América, pues a partir de éste, las peregrinaciones hacia el Tepeyac en busca de milagros por parte de la Virgen morena comienzan a acrecentarse. Hay una gran cantidad de milagros que los cronistas criollos relatarán y que servirán de promoción a la que más adelante se nombrará la patrona de México.

La difusión de la imagen de la Virgen de Guadalupe, estará siempre a cargo de intelectuales criollos quienes la tomarán como bandera de identidad y de autonomía religiosa; es por eso que se le llamaba la Virgen criolla.

Si bien es cierto que, como dije anteriormente, no intentaré resolver el problema de la veracidad de los relatos, lo que es importante recalcar es cómo, todos éstos, son afirmados y tocados por la elite criolla, hecho que será juzgado por muchos que intentarán atacar el relato, tachándolo de falso y de promotor del paganismo indígena.

“Francisco de Bustamante, quien atacó el culto mariano del Tepeyac, tildándolo de subterfugio para la idolatría y afirmando que los indios iban al santuario para rendir culto a sus diosas indias, pues era bien sabido que el Tepeyac había sido el sitio de un

---

<sup>65</sup> De la cual yo digo que es una de por lo menos dos identidades mexicanas

importante templo dedicado a Teotenantzin, “Madre de los dioses”.<sup>66</sup>

Aquí Bustamante apunta a que el relato es sólo un mito inventado, con tintes sincréticos, aspecto del cual ya hemos hablado y que es característico del criollismo, por lo cual muchos dudarán de la validez de la aparición y más bien la calificarán de un invento de los criollos. Uno de ellos será el gran filósofo Sahagún, quien se sumará a la postura de Bustamante, sobre que sólo es un pretexto para continuar los ritos paganos.

“¿Qué importaban los argumentos antiaparicionistas, o qué importaban otras vírgenes españolas, si ésta es de esta tierra, pedazo y sabor a barro mexicano, nervadura y cohesión de los mexicanos?”.<sup>67</sup>

En contraposición a estos argumentos en contra, aparecerán las alabanzas por parte de todo el sector criollo, promoviendo el culto y afirmando la validez de Guadalupe. La elite intelectual criolla comienza a escribir poemas refiriéndose a la figura de la Virgen. Una gran cantidad de capillas son construidas por toda la Nuevas España convirtiéndose en templos Guadalupanos adonde llegaban grandes cantidades de peregrinos. El mismo Sigüenza participa en estos movimientos que difunden la imagen Guadalupana, escribiendo varios textos, algunos de ellos con la intención de alabar a la Virgen como lo es *Las Glorias de Querétaro*, texto que escribe para la inauguración de un templo que se edificó en la ciudad de Querétaro a la Virgen criolla.

Otro de los poemas es *Primavera Indiana*, uno de los poemas más significativos del guadalupanismo que se vivía en aquella época. El poema de Sigüenza muestra de nuevo los rasgos del sincretismo, hace en él, alusión a la mitología grecolatina para autentificar el mito propio. La Virgen de Guadalupe que presenta Sigüenza en este

---

<sup>66</sup> Brading, David. *Orbe Indiano*, México: Fondo de cultura económica, 1991. pp. 385

<sup>67</sup> Ramón, Kuri Camacho. *El barroco jesuita novohispano: la forja de un México posible*, México: Universidad Veracruzana, 2008. pp. 29

poema tiene todas las características de los criollos, es una Virgen americana que viene de Europa; esa es la visión que tienen los criollos de sí mismos, Europeos que tuvieron, para algunos la fortuna y para otros la desdicha, de nacer en América. No son europeos pero tienen un pasado en común con ellos, esa es justamente la imagen que presenta nuestro autor.

“Éste pues vasto cuerpo, que domeña  
al gran Fernando, cuyos huesos ata  
oro por nervios, y de peña en peña  
por sangre vive la terriza plata.  
Ya depuesta por él la inculta greña  
renuncia alegre religión ingrata,  
mientras Plutón con lágrimas nocturnas  
exhaustas llora sus tartáreas urnas.”<sup>68</sup>

Sigüenza inteligentemente utiliza también la imagen de Guadalupe como fundamento de su constante ataque hacia los países europeos que desde su punto de vista están cayendo en herejías. Como ya lo vimos al inicio del capítulo, Sigüenza utiliza cualquier arma para criticar a países como Inglaterra, Francia, Alemania y Holanda, así que la Virgen de Guadalupe le da un nuevo fundamento para la crítica.

“En una hábil variación de un tema franciscano, Sigüenza y Góngora contrastó audaz mente la caída del norte de Europa en el negro invierno de la herejía con la aparición primaveral de Nuestra Señora de Guadalupe en el norte de América, señal inequívoca de que el viaje místico de la Iglesia continuaba hacia el Oeste”<sup>69</sup>

A partir de este tipo de textos y de los milagros relatados, algunos por Miguel Sánchez y otros que parecen venir de mismo

---

<sup>68</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Primavera Indiana, Poema sacrohistórico, idea de María Santísima de Guadalupe de México* párrafo XXIV

<sup>69</sup> Torre Villar, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999. pp. 346-347.

Ixtlilxóchitl, la Virgen de Guadalupe comienza a difundirse por todas partes y a tener tanto reconocimiento que hay autores que afirman que no había ningún hogar en la Nueva España que no contara con una imagen Guadalupana en sus casas o en sus altares.

“La rapidez con que el culto ganó terreno fue notada por el provincial e historiador de los jesuitas, Francisco de Florencia (1620-1695) quien en *La estrella del Norte de México* (1688), afirmó que cada pueblo y casa de la Nueva España tenía una copia de la imagen.”<sup>70</sup>

El mismo Antonio Robles quedará sorprendido con la magnitud de la fidelidad mexicana anotando en su *Diario de sucesos notables*, el rápido crecimiento del culto a la Virgen del Tepeyac.

“Pues no había en todo México más que una imagen de esta soberana Señora en el convento de Santo Domingo, y hoy no hay convento ni iglesia donde no se venere, y rarísima la casa y celda de religioso donde no esté su copia...”<sup>71</sup>

Hace un momento mencionamos la intervención de Ixtlilxóchitl y Miguel Sánchez en la redacción de los milagros adjudicados a la Virgen de Guadalupe. Me gustaría agregar que en ambos casos, las fuentes son dudosas como apunta Brading:

“Para Miguel Sánchez... no había tal argumento en que apoyarse: no encontró fuentes escritas y hubo de depender de la tradición oral conservada en el santuario. Luis Lasso de la Vega, en su versión en náhuatl de la historia, tampoco ofrece ninguna sugerencia de fuentes anteriores”<sup>72</sup>

---

<sup>70</sup> Brading, David. *Orbe Indiano*, México: Fondo de cultura económica, 1991. pp. 378

<sup>71</sup> Antonio Robles, *Diario de sucesos notables* (1665-1703), ed. Antonio Castro Leal, 3 vols. México, 1946, I, 144-146.

<sup>72</sup> Brading, David. *Orbe Indiano*, México: Fondo de cultura económica, 1991. pp. 387

El relato oficial de Sánchez, no tiene un fundamento tangible. El crea el relato a partir de lo que se tiene rescatado por tradición oral. No se tiene manera de demostrar su veracidad, aun hoy en día la discusión acerca de la veracidad del relato guadalupano sigue dando dolores de cabeza. Hay quienes atribuyen a Ixtlilxóchitl la descripción o invención de los milagros.

“Que Ixtlilxóchitl hubiera adquirido el texto original y añadido la sección que describía los ulteriores milagros no resultaba improbable, pues había estudiado a las órdenes de Valeriano y había compuesto himnos en náhuatl, basándose en los salmos, que él atribuyó a Nezahualcóyotl.”<sup>73</sup>

Con todo esto que hemos dicho, lo que es importante notar es que el relato de Guadalupe es claramente criollo, no digo ya por su invención, sino por su difusión. Hay que apuntar que el sector criollo lo utiliza para autentificar su identidad. Un fundamento que les da unidad como sociedad, que los distingue completamente de los españoles. Guadalupe es el estandarte por antonomasia del movimiento.

Los criollos son los Adanes de esta nueva tierra, de este nuevo paraíso, en el cual Dios los puso para dominar. Eran unos Adanes dormidos durante los primeros siglos de la Nueva España, pero ahora que ha llegado Guadalupe, han despertado para tomar potestad sobre lo que les es propio. Eso es Guadalupe, la imagen que los autentifica como señores de esta tierra.

Por eso las alabanzas, por eso la difusión tan ardua de su imagen y de su mito, por eso el interés tan fuerte de que sea reconocida; porque al ser reconocida les da el carácter que siempre han anhelado, el de su independencia, el de su autonomía. Luis Becerra Tranco, en este afán que describimos por darle autenticidad a Guadalupe, hace una ardua tarea de búsqueda de bases históricas

---

<sup>73</sup> Brading, David. *Orbe Indiano*, México: Fondo de cultura económica, 1991. pp. 387

presentando una versión española y otra náhuatl donde trataba de dale cierta base histórica al relato.

El relato de Guadalupe se convierte en un discurso patriótico, un discurso criollo, con eminentes rasgos sincréticos, donde aparece un indio, con una Virgen mestiza, utilizando como señal flores españolas (rosas de Castilla). La mezcla cultural se encuentra en todo el relato, pero siempre puntualizando que es una virgen Americana y no Europea.

Hoy en día pensamos que la Virgen de Guadalupe es la virgen que se le apareció a los indígenas, que es primeramente mestiza, cuando la realidad es que es criolla, que está más emparentada con la identidad criolla que con la mestiza. Florencia en su texto *Estrella*, dedicado a la Virgen de Guadalupe, habla de la virgen que viene de occidente a terminar con la idolatría y la cultura prehispánica para instaurar una nueva Nazaret en Occidente.

“Dio gracias a María, “tu milagrosa imagen de Guadalupe, la que ataste al Demonio, y ahogaste en todo este Nuevo Mundo mexicano el Dragón de Siete Cabezas de la idolatría... También saludó a la Virgen “cuando renace su Imagen y por su Imagen en esta florida cristiandad del imperio de México, entre las flores de Guadalupe, su nueva Nazareth y patria indiana”, tropo que lleva a elogiar “la tierra de promisión de México”<sup>74</sup>

Esto hace pensar en el mismo discurso patriótico. El criollo es aquel que viene de occidente a instaurar un nuevo imperio Mexicano. Este hecho se verá más claramente en el siglo XVIII, donde el discurso independentista tome estas bases para afirmarse como una sociedad independiente de la corona española. No es coincidencia ni capricho de Hidalgo haber tomado a la Virgen de Guadalupe como estandarte del movimiento de independencia. Necesitaba una bandera que le diera unidad a sus tropas, y si recordamos que en principio el movimiento de independencia era un movimiento

---

<sup>74</sup> Florencia, *Estrella*, pp. 161, 565, 599, 731.

criollo, es fácil entender el por qué Guadalupe era el estandarte de un movimiento armado.

Más adelante y con el movimiento de independencia avanzando, pero ya no en manos de los criollos sino de todas las castas que buscaban la independencia de México frente a la corona española, el símbolo de Guadalupe se convirtió no sólo en un símbolo criollo, sino que pasó a representar a todos los grupos y castas que habitaban en la Nueva España. Aunque todo el movimiento Guadalupano fue promovido por los sectores criollos de la sociedad, la Virgen nunca fue particular: las peregrinaciones indígenas que la adoptaron como patrona y madre, asistían año con año a visitarla, hecho que un principio seguramente debió identificarse con la idolatría hacia la antigua diosa Teotenantzin, pero que a través de los años se olvidó la antigua creencia, para adoptar a Guadalupe como su cuidadora y madre; lo cual contribuyó enormemente para la evangelización de los pueblos indígenas.

“Pero el ulterior desarrollo del culto de Guadalupe se derivó del inextricable entrelazamiento de fervor religioso y entusiasmo patriótico. Los habitantes de la Nueva España, marcadamente divididos por clases, razas, costumbres y hasta lenguajes, tenían poco más que los uniera que su identidad común como hijos y súbditos de la Madre de Dios.”<sup>75</sup>

Manuel Altamirano apuntará correctamente la importancia de Guadalupe para la unidad nacional y para la creación de la identidad mexicana, tanto en el criollismo del siglo XVII como la identidad mexicana de todos los tiempos.

“Sólo ante Nuestra Señora de Guadalupe, “la deidad nacional”, permanecían unidos los mexicanos, en condiciones de igualdad: “Es la igualdad ante la Virgen; es la idolatría nacional... en último extremo,

---

<sup>75</sup> Ignacio Manuel Altamirano, Obras completas, 12 vols. (México, 1986-1988), V, 116-118.



en los casos desesperados, el culto a la Virgen mexicana es el último vínculo que los une.”

Es ahora más plausible hablar de la guadalupana como madre de México si notamos que en ella se fundamenta la identidad nacional. Es madre de México en el sentido que heredamos de ella, características que nos delinear un perfil psicológico, sociológico y cultura.

“No obstante, durante el siglo XVII, el clero mexicano encontró un vehículo más poderoso para su celo patriótico que la mera contemplación de la civilización indígena o la especulación acerca de Santo Tomás. Descubrió a nuestra señora de Guadalupe. Una vez que fue publicado el primer relato en 1648, el significado místico de la Virgen María en el Tepeyac al indio Juan Diego, así como la milagrosa impresión de su imagen en el sayal, pronto se convirtió en tema de extasiados sermones y disquisiciones... Tanto criollos como indígenas se unieron en la veneración de la Guadalupeana. Había surgido un gran mito nacional mucho más poderoso, porque tras él se hallaba la devoción natural de las masas indígenas y la exaltación teológica del clero criollo.”<sup>76</sup>

### **3.2.2 Quetzalcóatl: Icono del cristianismo en el México prehispánico**

Como dije al principio del capítulo, hay dos mitos fundacionales de la identidad criolla, dos mitos de los cuales se sirven los intelectuales criollos para reafirmar su identidad; el primero de ellos lo acabamos de tratar; el mito de Guadalupe. El segundo, Quetzalcóatl, es tal vez no tan importante como el mito guadalupano, pero si tiene gran relevancia en el pensamiento novohispano como veremos a continuación.

---

<sup>76</sup> Brading, David. *Los orígenes del nacionalismo mexicano*. México: Era, 1988. Pág. 26-27

El antiguo mito de los mexicanos prehispánicos es adoptado por los criollos novohispanos con un objetivo muy específico, como ya lo dije hace un momento respecto de la Virgen de Guadalupe: los criollos necesitaban algo que los legitimara, algo que le diera fundamento a su identidad, y usaron los mitos para ello, los adoptaron, los transformaron y los crearon en busca de un fundamento que les regresara lo que creían que por derecho les pertenecía. El mito de Quetzalcóatl, al igual que el de Guadalupe, encaja perfecto en las necesidades del criollismo. Durante mucho tiempo, fueron los intelectuales criollos los que se dedicaron a estudiar la historia, la mitología y la cosmología prehispánica, tanto que muchos de ellos quedaban enamorados ya que al nacer en América, veían a los antiguos mexicanos como sus antepasados.

“El rasgo más notable del enfoque de Ixtlilxóchitl a la historia antigua de México fue su afirmación de que los olmecas, pueblo bárbaro que ocupó el Anáhuac tras la legendaria época de gigantes, recibieron las reglas de la moral y las artes de la civilización de manos de un sabio blanco y barbado, conocido como Quetzalcóatl-Huémac, llegado de muy lejos.”<sup>77</sup>

En el siglo XVII, ya bien estudiada y conocida la mitología prehispánica, el mito de Quetzalcóatl cubre perfectamente las necesidades criollas, los cuales inmediatamente comienzan a echar mano del sincretismo que los caracteriza para conjugar al dios de los antiguos mexicanos, con uno de los apóstoles que seguían a Cristo. La narración encaja perfecto. Un hombre blanco y barbado que venía de oriente y que instauró las leyes morales así como la prohibición de los sacrificios. En este relato los elementos que envuelven a Quetzalcóatl, sobre todo el hecho de que fuera un hombre blanco y barbado en una cultura donde los hombres solían ser morenos y lampiños, da para pensar (como se sigue creyendo hoy en día), que era un Europeo que por alguna razón habría llegado a América. De esto fue lo que se sirvieron los intelectuales y estudiosos criollos para afirmar que dicho héroe tolteca, había sido

---

<sup>77</sup> Brading, David. *Orbe Indiano*, México: Fondo de cultura económica, 1991. pp. 302

en realidad a quien ellos conocían como el Apóstol Tomás, que en uno de sus muchos viajes, había llegado a tierras indianas a predicar el evangelio y enseñar la palabra del Dios único.

El primero de los estudiosos que pone las cartas sobre la mesa respecto de la posible identificación del Apóstol con la divinidad prehispánica es Alva Ixtlilxóchitl, el cual si bien no afirma contundentemente que Quetzalcóatl es en verdad el mencionado Apóstol; sí aporta datos contundentes que permiten y animan a otros a aventurarse a afirmar lo que hemos mencionado.

“Aunque el cronista mestizo decidió no identificar a este sabio legislador con el apóstol cristiano, firmemente colocó su misión en la época de la encarnación de Cristo: clara insinuación de que Quetzalcóatl probablemente había sido el Apóstol Santo Tomás”<sup>78</sup>

Esta tesis tiene las características claves de la identidad criolla; pero en este caso a diferencia de la Virgen de Guadalupe, me atrevo a decir que dicho relato es realmente una invención criolla, adoptando la mitología y agregándole el elemento religioso. Si bien el mito de Quetzalcóatl no es un invento criollo, pues tenía preexistencia dentro de la cosmovisión Azteca y de la mayoría de las culturas mesoamericanas, es cierto también que los rasgos de la religión católica fueron agregados a propósito por algunos intelectuales, sin tener esto fundamento alguno que verificara o diera validez a la tesis propuesta, pero eso sí, un sin número de argumentos que les daban las armas suficientes para que en principio al menos no se negara rotundamente su propuesta.

Algunos de los muchos intelectuales que apoyaron dicha propuesta fueron Alonso Ramos, Antonio de la Calancha, Becerra Tanco y Baltazar y hasta el mismísimo Sigüenza y Góngora tomó por verdadera y promovió este mito, publicando un texto llamado *El fénix del occidente, S. Tomás Apóstol, hallado con el nombre de*

---

<sup>78</sup> Brading, David. *Orbe Indiano*, México: Fondo de cultura económica, 1991. pp. 302

*Quetzalcóatl*<sup>79</sup> y demás detalles en el nombre.<sup>80</sup> En el cual, sostenía la tesis mencionada, describiendo datos interesantes sobre el paso de Quetzalcóatl por esta nación, muchos de los cuales había investigado él mismo.

Como hemos visto, este mito les da a los criollos, carentes de identidad, una sólida base a partir de la cual comenzar a construir su propia historia que los legitime frente a los españoles que en ese momento son los dueños del virreinato. El mito de Quetzalcóatl les permite a los criollos apropiarse del pasado cultural que necesitan, pues la falta de una historia propia, de un pasado glorioso los mantiene por debajo de los europeos que no necesitan autoafirmarse. Los criollos son hombres letrados con una cultura impresionante y herederos de las grandes fortunas que sus padres españoles acumularon. En la mayoría de los casos, un criollo tiene más conocimiento, más cultura y más reconocimientos que un español que llega de la península, sin embargo, por falta de este fundamento, cargarán siempre con un complejo de inferioridad, el cual combaten por medio de estas propuestas identitarias.

El mito de Quetzalcóatl también tiene repercusiones en el siglo XVIII como parte del pensamiento independentista, y esto se debe a que si bien en el siglo XVI, Juan Ginés de Sepúlveda, argumenta en la polémica que se suscita entre él y fray Bartolomé de las Casas, que la conquista de las Indias es justa porque España tiene que cumplir con la labor evangelizadora de los reyes católicos; el argumento de Ginés se desploma frente al mito de Quetzalcóatl, pues los intelectuales del XVIII argumentarán que la evangelización por parte de España no es necesaria ya que el mismo Apóstol Santo Tomás, había venido a Evangelizar estas tierras y no hacía falta de la corona española para convertir a la religión verdadera a los antiguos mexicanos, que ya habían recibido de primera mano, la palabra de Dios. Esto desarma por completo el argumento primordial que legitimaba a los Españoles tener posesión sobre las Indias y dejaba a

---

<sup>79</sup> Sólo se tiene conocimiento de esta obra a partir de referencias, aunque no se conserva ningún volumen de ella

<sup>80</sup> Es de notar el tamaño de los títulos de los textos barrocos, parecería que es parte de la picardía propia del barroco novohispano

los criollos, herederos por nacimiento del derecho sobre estas tierras, como monarcas indiscutibles del reino de la Nueva España.



## Arte y estética del virreinato: El reflejo de una nación.

« Los más en el mundo no conocen  
ni examinan lo que cada uno es,  
sino lo que parece.»

**Baltasar Gracián**

Así como en los capítulos anteriores ha habido un texto de Sigüenza y Góngora que rige la argumentación, en el cual podemos encontrar los rasgos característicos del criollismo en los bien logrados párrafos, de igual manera para este capítulo hay dos textos clave, el primero de ellos es *Teatro de virtudes políticas que constituyen a un príncipe : advertidas en los monarcas antiguos del Mexicano Imperio, con cuyas efigies se hermosteó el Arco triunfal que la Ciudad de México erigió para recibimiento del Virrey Conde de Paredes, Marqués de La Laguna*, texto que invita al nuevo virrey a seguir el ejemplo de los antiguos gobernantes de México. El segundo texto es una biografía (novela) que lleva por título *Infortunios de Alonso Ramírez*, en el cual relata la suerte de un personaje criollo que en su andar es apresado por unos piratas holandeses. Esta última novela aunque no lo parezca es de gran relevancia para entender la identidad mexicana ya que al igual que en *Paraíso Occidental*, nos relata el día a día de la vida en la Nueva España, desde la perspectiva de un criollo.

### **4.1 El barroco: Trasfondo estético en la identidad criolla**

El arte es un medio de expresión en el que se revela el espíritu humano. En este caso, el barroco, es el estilo artístico que caracterizó el periodo novohispano, particularmente el siglo XVII. A través de esta tesis, hemos tratado este siglo, como característico de la conformación de la identidad criolla. En el presente capítulo pretendo mostrar la importantísima influencia que tuvo el barroco en el surgimiento de dicha identidad.

La literatura juega un papel importantísimo en el estudio de la identidad novohispana ya que en ella se revelan las características del pensamiento criollo, tanto como la religiosidad y el mito, pues

está nutrida y envuelta por ésta. Por eso es que al principio mencionaba que la religiosidad es una de las características más importantes, pues está presente en todas las demás características.

La literatura novohispana, que surge primordialmente del sector criollo de la sociedad, es una literatura claramente barroca y profundamente patriótica. Como hemos visto a través de lo que va de este trabajo, el barroco es un estandarte del movimiento criollo, toda su literatura, tanto la poesía como, la novela y la dramaturgia, siguen los estándares de Luis de Góngora, a quien se le califica como el gran poeta barroco del siglo de oro español. Su herencia se ve encarnada en la poesía y la dramaturgia de Sor Juana y en los poemas y novelas de su sobrino Don Carlos de Sigüenza y Góngora, así como la mística poesía de Fray Miguel de Guevara o la teatralidad de Juan Ruiz de Alarcón. Además de Góngora, los poetas novohispanos también tenían influencias de Quevedo, Lope de Vega y Calderón de la Barca; todos ellos de esta misma vertiente literaria.

El barroco envuelve el pensamiento novohispano, la poesía criolla está llena de versos recargados de metáforas. En la literatura el criollo representa el mundo que tiene frente a sus ojos, relata el día a día que se vive en la sociedad de la Nueva España.

“El poeta criollo, cuanto más adorna y más eufemiza, más lejos parece situarse de una realidad que ha querido plasmar verbalmente de manera espontánea; su mundo subjetivo se vuelca en el entorno inmediato, y éste se vuelve signo de sus vivencias, que progresivamente se tornan en mitos propios.”<sup>81</sup>

La literatura como medio de expresión transmite estos parámetros a sus lectores. Los habitantes de la Nueva España se desarrollan, interactúan entre ellos a la manera que hacen los personajes de la literatura que leen. El criollo culto, el poeta, crea mundos, construye identidades, moldea sociedades. El arte es el signo que representa la

---

<sup>81</sup> Bravo Arriaga, María Dolores. *La Excepción y la Regla* México: UNAM, 1997. pág. 145



situación cultural de una nación, pero es también un arma que sirve para estructurar determinada forma de pensamiento. Cuando escribe, el criollo relata su situación, pero también construye su futuro; marca el camino que seguirá la sociedad.

El arte es y siempre ha sido el reflejo de la identidad, y el barroco está lleno de simbolismo que remite a los más profundos pensamientos. El arte criollo está cargado de colores, de sabores, de exuberancias, de imágenes exóticas, todas ellas demuestran el carácter del criollo, el dualismo cultural que los caracteriza.

En América el barroco adquiere un nuevo significado. Es adoptado y maximizado por los intelectuales del Nuevo Mundo, se nutre de nuevas figuras, de nuevos estilos. El estilo de la poesía náhuatl es incorporado por esta tendencia del criollo a homogeneizar todo.

Las fiestas religiosas, las inauguraciones, y las bienvenidas a las grandes autoridades, van siempre acompañadas de textos literarios encargados a los más importantes poetas del momento. Dicha labor les daba cierto renombre ante la corte virreinal, aspecto que les favorecía enormemente aunque no siempre fuera de su agrado realizar encargos. Como menciona Dolores Bravo:

“Si el criollo quería destacar en la sociedad novohispana -y éste es el caso de Sigüenza y Góngora-, debía asumir esa paradoja que hemos venido planteando, es decir, renunciar a ser crítico de un orden que, por otro lado, se le presentaba como el único posible.”<sup>82</sup>

El criollo no expresa abiertamente el descontento que a veces tiene con la situación política de su nación en la cual se mantiene ajeno de las decisiones importantes, pero la literatura es su única arma, su único medio de hacer una crítica a un orden que le parece injusto.

---

<sup>82</sup> Bravo Arriaga, María Dolores. *La Excepción y la Regla México*: UNAM, 1997. pág. 146

En la sociedad novohispana del siglo XVII, el barroco trasciende de categoría; deja de ser simplemente un estilo artístico, para convertirse en un *modus vivendi*, en una referencia del periodo histórico de la cultura occidental. El barroco es adoptado en todas las manifestaciones artísticas de la elite virreinal, la elite criolla de la que hemos venido hablando. Este sector social encuentra en el barroco las características que lo arroparán y forjarán su identidad.

La historia del criollo es siempre una historia de reconocimiento frente al otro. No es español, no es indígena, no es negro; no sabe qué es, pero algo tiene que ser, al final, no es ninguno pero es todos. El criollo advierte en el barroco la estética de su interior y a través de esta, procura exteriorizarse.

“La unidad es un tema del barroco, pero no se trata de una unidad terriblemente homogeneizadora, se trata de una identidad alcanzada únicamente a través de la alteridad, de la diferencia.”<sup>83</sup>

El criollo construye no su identidad a partir de lo que es, sino de lo que no es, de lo otro. Toma sus características de sus referentes próximos. Es un no-español, no-indígena, no-mestizo; y el barroco le da la fuerza necesaria, para tomar todo eso y hacerlo propio. El barroco hace síntesis de sus elementos, el criollo hace síntesis de su alrededor, de su entorno. Se ha dicho que México es una nación multicultural porque en ella conviven individuos de diferentes culturas; el criollo es entonces multicultural porque él es un individuo en el cual conviven muchas culturas, y conviven armónicamente, esa armonía que sólo se logra en el arte barroco, la armonía de los contrastes.

---

<sup>83</sup> Luis Xavier López Farjeat y Héctor Zagal Arreguín, *Dos aproximaciones estéticas a la identidad nacional México*: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998. Pág. 26

“El barroco es un movimiento cultural de síntesis que no anula las diferencias, sino que convive o, mejor dicho, subsiste gracias a ellas.”<sup>84</sup>

El barroco europeo es un movimiento que nace con el renacimiento, que se nutre del renacimiento y que rápidamente toma posesión de la estética del viejo continente. Sin embargo llega a América, toma aun más fuerza; se nutre increíblemente de la gama de posibilidades que el exótico ambiente le presenta. En una tierra tan rica, que exalta los colores y los sabores de sus productos, el barroco parece sembrarse y crecer fuertemente como muchos otros frutos que se traen de España.

Las técnicas traídas de Europa se fusionan con las artesanías prehispánicas, dando pie al surgimiento de nuevos métodos, independientes del barroco que se daba en Francia o Italia.

“El barroco, nacido en el seno de la Compañía de Jesús, exenta entonces de toda sospecha de herejía, es el estilo que sustituye al impulso renacentista en México. En este sentido, sostenemos que México no está construido a partir del ideal renacentista, sino a partir del ideal barroco de la contrarreforma católica.”<sup>85</sup>

Como todos sabemos, el barroco es un movimiento que surgió con la contrarreforma como un ataque directo al pensamiento reformista luterano, como una exaltación frente a la sobriedad artística de los países protestantes. Como hemos visto en capítulos anteriores, la identidad criolla tiene una fuerte carga anti-reformista. Se ve aquí claramente como el barroco y el criollismo llevan el mismo flujo. Esa

---

<sup>84</sup> Luis Xavier López Farjeat y Héctor Zagal Arreguín, *Dos aproximaciones estéticas a la identidad nacional* México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998. Pág. 26

<sup>85</sup> Luis Xavier López Farjeat y Héctor Zagal Arreguín, *Dos aproximaciones estéticas a la identidad nacional* México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998. Pág. 34

defensa de la religión es característica de la religiosidad novohispana que estamos describiendo.

Las técnicas barrocas apuntan hacia la conformación de una identidad de contradicciones, hacia la unificación de los contrastes que revelarán, en cada una de las obras de los intelectuales criollos, la nación mexicana, de la cual surgirán los primeros mexicanos en el siglo XVIII.

#### **4.2 Literatura y arquitectura: Símbolos de una identidad.**

La literatura barroca novohispana es el lugar más común donde podemos encontrar los rasgos del criollismo; no podría afirmar que el principal, pues la arquitectura es también de gran importancia en la expresión del barroco mexicano; sin embargo, por obvias razones, hay más obras literarias que arquitectónicas.

Una de las grandes características de la literatura novohispana es el juego pícaro que siempre aparece y que es parte fundamental de muchas obras literarias criollas. *Los empeños de una casa* es un ejemplo que me queda a la mano, pero como éste hay muchos. La monja se burla continuamente de sus enemigos intelectuales, critica burlescamente a estos; en sus obras dramáticas, hace siempre una crítica social a manera de picardía.

“A su vez, el hombre culto del barroco adopta algunos giros “vulgares”. No existe una ruptura, una barrera impenetrable, entre la alta cultura barroca y lo que ha dado en llamarse cultura popular. Aunque se trate en el fondo de cierta afectación, el hombre culto barroco gusta de asumir o rozar algunos aspectos populares.”<sup>86</sup>

El criollo nutre su lenguaje no sólo del castellano, sino que adopta los errores lingüísticos y los rasgos del lenguaje popular; palabras que usan los indígenas, otras que surgen del español que hablan la

---

<sup>86</sup> Luis Xavier López Farjeat y Héctor Zagal Arreguín, *Dos aproximaciones estéticas a la identidad nacional* México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998. Pág. 61

casta de los negros. El criollo usa un lenguaje deforme como el barrueco, pero que expande su acervo lingüístico y le permite importar palabras extrañas para la construcción de sus increíbles poemas.

Son muchos los tipos de literatura que se generan en la Nueva España. La poesía, la emblemática, los textos dramáticos y las biografías son los géneros que aparecen con mayor frecuencia en los registros históricos de obras y que tenemos hoy en día a la mano para poder estudiar las costumbres de nuestro pasado nacional.

#### 4.2.1 Literatura: Emblema, poesía y biografía

##### Emblema

Dentro de los géneros literarios que existían en el periodo barroco, había uno de gran importancia y particularidad que era la literatura emblemática. En esta literatura, se conjugaban dos tipos de lenguaje, el lenguaje verbal y el iconográfico. La simbología que se presenta en estos textos, reflejan mucho de lo que hay en el criollo. El símbolo toma el papel principal dentro de la expresión. “El signo significa otra cosa distinta de lo que es. Quien se queda en el signo no entiende el signo”.<sup>87</sup> El símbolo es el criollo, que no es español aunque parece español, él mismo se presenta como algo distinto de lo que es.

“En efecto, la presencia del emblema en el género dramático es una idea aceptada que se apoya en el evidente carácter visual de la cultura barroca.”<sup>88</sup>

Dicho carácter visual se genera por la herencia artística criolla, una herencia que retoma los retablos churriguerescos europeos y las pinturas de Rivera y Zurbarán junto con los códices mexicanos y la plasticidad de la estética iconográfica prehispánica.

---

<sup>87</sup> *Ibid* Pág. 37

<sup>88</sup> Dalia Hernández Reyes, “La tradición emblemática en la comedia de San Francisco de Borja” en *Literatura y Emblemática México*: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004. Pág. 83

“Entendemos, pues, por “emblema” un proceso semiótico de carácter sincrético en el que se hallan necesariamente vinculados una imagen visual, un mote o una inscripción lacónica y sentenciosa y un epigrama, el cual toma a su cargo la explicación de los contenidos semánticos de las “cosas” figurativamente representadas.”<sup>89</sup>

En el emblema, el criollo une en un mismo símbolo dos realidades que parecen contrarias, hace una conjunción de significados y los presenta con la intención de que el intérprete, tenga una mejor asimilación de lo que el autor quiere expresar. El emblema es una de las múltiples formas que tiene el criollo de expresar la conjunción. Con esto promueve sus ideas, el emblema es una especie de campaña publicitaria, o al menos es lo que más se le asemeja en aquel entonces. El criollo utiliza el emblema como medio de difusión en los diferentes ámbitos de la cultura.

“Los libros de emblemas fueron concebidos mediante un lenguaje híbrido en el que las palabras e imágenes se integraron para expresar conceptos útiles para la formación moral, intelectual y política del hombre, principalmente cristiano, mediante el empleo de imágenes simbólicas, lemas, epigramas y/o comentarios.”<sup>90</sup>

La religión es una de las primeras instituciones que se sirve de los beneficios del emblema, no es coincidencia que los jesuitas hayan sido los principales difusores y coleccionistas de la literatura emblemática como bien lo expresa Barbara Skinfill:

---

<sup>89</sup> José Pascual Buxó, *El resplandor intelectual de las imágenes. Estudios de Emblemática y literatura novohispana* México: Oak Editorial, 2001. Pág. 26

<sup>90</sup> Bárbara Skinfill Nogal, “La literatura emblemática en la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo” en *Literatura y Emblemática* México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004. Pág. 113

“Esto no es extraño si consideramos que la reflexión que se generaba a partir de la imagen del emblema fue muy explotada por los jesuitas para la formación espiritual, en la enseñanza y la propaganda de los ideales del cristianismo y, en especial de los de su orden.”<sup>91</sup>

Los jesuitas son la orden con mayor presencia en la Nueva España y los principales promotores de las artes y la cultura en la sociedad novohispana. Sus colegios son forjadores de intelectuales, que al educarse con esta cosmovisión, lo que logran es generar más este tipo de expresiones que difunden los valores culturales criollos, con lo cual infunden en toda la sociedad, estas características de identidad.

Los libros de emblemas fueron traídos a América principalmente por los jesuitas. La simbología ya había sido usada desde el siglo XVI por los primeros evangelizadores como medio para convertir a los indígenas, Estos primeros evangelizadores de distintas órdenes toman los elementos de la vieja idolatría pagana, y convierten a los antiguos dioses en símbolos de la cristiandad. Además los estudios que se hacen en el colegio de Tlatelolco sobre los códices de los naturales, son característicos de los intentos por parte de los frailes como Sahagún, por entender el pasado indígena para facilitar la evangelización. En este caso, para el jesuita, el emblema le sirve para todo eso y más. El emblema barroco encaja perfecto con la forma de vida jesuita y si pensamos que estos eran los principales educadores de la sociedad novohispana, entendemos perfectamente la importancia y el aporte que tuvo la emblemática al desarrollo de las características identitarias.

## **Poesía**

El siguiente género a tratar es la poesía. La poesía es cultivada tan activamente por la sociedad novohispana, que se llegan a crear certámenes literarios quincenalmente. Los poetas criollos novohispanos muestran la fuerte influencia de sus antecesores

---

<sup>91</sup> *Ibíd* Pág. 113

españoles. La poesía que se hacen en el México del siglo XVII llega a tener tanta fama, que trasciende la barrera del océano y llega a ser conocida en España.

“En esta mística se conjuga lo inefable de la experiencia subjetiva y la expresividad del ritmo, la rima, la métrica y, sobre todo, la metáfora... La poesía barroca, en especial por el uso de la metáfora y el continuo juego de oposiciones”<sup>92</sup>

De entre las muchas características que tiene la poesía, la metáfora es la carta fuerte que aporta el elemento identitario a la cultura criolla. La metáfora es la que le permite al poeta expresar la contradicción, el dinamismo de la realidad que lo rodea, que le permite a sí mismo expresarse como elemento de cohesión y coacción, como bivalente, su múltiple significado. La metáfora le da movimiento a la esencia del criollo. La identidad no es algo esencial<sup>93</sup>, porque la esencialidad conlleva permanencia; es la metáfora la que rompe con esta permanencia y le permite al criollo ser uno y muchos, ser cada uno y sí mismo. Es en la metáfora donde se revela la pasión que tiene el criollo por su entorno, ama su nación, le gusta confrontar la naturaleza que lo rodea, frente a la naturaleza española. El criollo identifica lo exótico que hay en la naturaleza con lo exótico de su naturaleza misma.

## **Biografía**

Finalmente me gustaría exponer la biografía como género literario por la relevancia que tiene este tipo de textos en la sociedad novohispana, ya que debido a un decreto por parte del rey, el género novelesco estaba prohibido para la Nueva España, con lo cual, las biografías pasaron a llenar el hueco dejado por las novelas en los grupos intelectuales de la época.

---

<sup>92</sup> Luis Xavier López Farjeat y Héctor Zagal Arreguín, *Dos aproximaciones estéticas a la identidad nacional* México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998. Pág. 37-39



“La enorme cantidad de impresos que de estos tópicos (biografías) existen en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, nos mueve a verlos como un *corpus* literario que corresponde no a una moda de época sino a toda una manifestación profunda de la espiritualidad y la ideología barrocas novohispanas.”<sup>94</sup>

Esta característica del criollismo de crear una gran cantidad de obras biográficas tiene una razón muy clara; el criollo utiliza la biografía como una manera de darse a conocer, de revelar su realidad, de exponerse ante los ojos del mundo, tal es el caso de *Los infortunios de Alonso Ramírez*, en el cual se relatan las peripecias que le ocurren justamente a un criollo como lo podemos ver en la siguiente cita que pertenece a esta biografía.

“Llamose mi padre Lucas de Villanueva, y aunque ignoro el lugar de su nacimiento constame porque varias veces se le oía que era andaluz, y sé muy bien haber nacido mi madre en la misma ciudad de Puerto Rico y su nombre es Ana Ramírez.”<sup>95</sup>

La biografía es una confrontación ante el español, una forma de demostrarle, de expresarle “aquí estoy” de decirle y decirse a sí mismo “esto soy”. Pienso por ejemplo en *Paraíso Occidental*, texto en el que el criollo Sigüenza y Góngora, escribe a los reyes españoles describiendo la vida de las monjas en un convento mexicano. En toda la obra se nota claramente el ímpetu de Sigüenza por demostrar la valía de las monjas mexicanas, una búsqueda constante por demostrar que son tan fieles o más que las propias monjas europeas.

“El barroco permite al criollo perfilar su propia identidad. El barroco sabe asumir las confrontaciones.

---

<sup>94</sup> Bravo Arriaga, María Dolores. *La Excepción y La Regla* México: UNAM, 1997. pág. 121

<sup>95</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. “*Infortunios de Alonso Ramírez*” en *Obras Históricas*. México: Porrúa, 2002.

Nueva España se articula en torno al orgullo de saberse mejor que la Vieja España”<sup>96</sup>

La biografía es una manera de legitimarse frente a las sociedades europeas comparando la vida de los habitantes destacados de la Nueva España con los personajes más representativos de la historia, usando a menudo frases sincréticas como “el Cicerón mexicano”, como fue llamado a Juan de Tovar.

Además es en estas obras que parecieran de menos valor por no ser obras científicas donde podemos encontrar los rasgos característicos más fácilmente, pues al estar redactando la vida cotidiana, se pueden identificar en estos textos los usos y costumbres propios de la época y al tratar estas biografía de la vida de los criollos mexicanos, encontramos ahí el día a día, la vida de los habitantes de la Nueva España convertida en novela.

#### **4.2.2 El teatro y el arco triunfal: Arte y literatura en movimiento**

El último de los medios de expresión artística que se voy a tratar es el del teatro, pero el teatro no como lo vemos hoy en día, no el teatro al estilo dramático, sino el teatro como se entendía en el siglo XVII. Para entender más fácil esto, me refiero a aquellos textos que llevan en su nombre la palabra “teatro” como por ejemplo *Teatro de las virtudes políticas* de Sigüenza o el *Teatro mexicano* de Agustín de Betancur. Para explicar mejor qué era un teatro no hay nada mejor que las palabras del propio Sigüenza cuando escribe los motivos por los cuales escribe el *Teatro de las virtudes políticas*:

“Motivos que puede haber en la erección de arcos triunfales con que las ciudades reciben a los príncipes. Levantar memorias eternas a la heroicidad de los príncipes más ha sido consecuencia de la gratitud que los inferiores les deben que a un desempeño de la veneración que su reverencia nos pide. Porque como

---

<sup>96</sup> Luis Xavier López Farjeat y Héctor Zagal Arreguín, *Dos aproximaciones estéticas a la identidad nacional* México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998. Pág. 71

la parte inferior de nuestra mortalidad obsequia a la superior, de que le proviene el vivir, así las ciudades y reinos, que sin la forma vivifica de los príncipes no subsistieran, es necesario el que reconozcan a estas almas políticas que les continúan la vida.”<sup>97</sup>

En este sentido, se habla de teatro, porque se generan obras dinámicas que relatan la historia de una persona donde el mundo es el escenario.

El arte salta a las calles, donde la arquitectura barroca se convierte en un elemento más de la escenografía de la vida. El espacio, elemento tan importan en el arte barroco, juega un nuevo papel cuando el entorno se convierte en parte de la obra de arte. La vida es una obra de arte donde el autor, la obra de arte misma y hasta el espectador forman parte del elenco. El dinamismo que expresa el arte barroco es lo propio de la vida y el criollo lo entiende, entiende que la vida es adaptación, mutación y no permanencia. El criollo no permanece estable, se transforma y continúa cambiando en la búsqueda de la identidad.

“El hombre barroco se decide por lo infinito, por lo indefinido, y está dispuesto a sacrificar proporción y simetría a favor de la manifestación de la infinitud. El barroco es dinámico, explosivo, sigue un ritmo violento y convulsionado, siente una especial atracción por lo excéntrico, lo flamígero y obscuro.”<sup>98</sup>

En este ámbito tan dinámico y explosivo, la fiesta se revela como medio de difusión del arte. Es en las reuniones de la elite novohispana, donde los intelectuales del momento acudían a las recepciones de los condes y virreyes en busca de una velada amena donde el arte se difundía y se hacían encargos de todo tipo. Sin embargo había otro tipo de fiestas, las fiestas conmemorativas

---

<sup>97</sup> Sigüenza y Góngora, Carlos. *Teatro de las virtudes políticas que constituyen a un príncipe* México: UNAM, 1986. pág. 13

<sup>98</sup> Luis Xavier López Farjeat y Héctor Zagal Arreguín, *Dos aproximaciones estéticas a la identidad nacional* México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998. Pág. 35

populares. En estas fiestas se olvidaba por un momento la distinción de castas y de alguna manera convivían todos los grupos sociales. Dando paso así a celebraciones con una gran carga cultural. Dichas festividades generalmente eran acompañadas, al igual que las recepciones, de algún tipo de obra artística, y de hecho, muchas veces la fiesta era con motivo de presentar la obra ante el pueblo, caso por ejemplo de los arcos triunfales, los cuales servían para hacer homenaje a alguna autoridad que llegara de España a la Nueva España.

“Tanto los arcos triunfales, como los túmulos luctuosos, tenían como función primordial dramatizar la historia del personaje aludido. En una cultura que funciona por analogías, como es el caso de la barroca, la equivalencia de lo real con lo metafórico se establece por medio de la figura del héroe mitológico que se equipara con el personaje venerado.”<sup>99</sup>

Sigüenza y Góngora es encargado de uno de los más importantes de estos: *Teatro de las virtudes políticas*, en donde invita al virrey próximo a llegar, a adoptar los valores y características de los antiguos emperadores mexicanos. Otro también de gran importancia y de los más conocidos es el de Sor Juana a la llegada de los Marqueses de la Laguna y Condes de Paredes, de nombre *Neptuno alegórico*; en el cual al igual que en el de Sigüenza, se dejan ver rasgos del sincretismo criollo, pues de nuevo como ya habíamos mencionado, Sor Juana mezcla elementos de las culturas europeas con las americanas.

“El mitificado pasado prehispánico y la religión constituyen los ejes de la identidad cultural criolla.”<sup>100</sup>

Por este medio los espectadores, forman parte de la fiesta donde se le da la bienvenida y se presenta a la personalidad que acaba de

---

<sup>99</sup> Bravo Arriaga, María Dolores. *La Excepción y la Regla México*: UNAM, 1997. pág. 177

<sup>100</sup> Luis Xavier López Farjeat y Héctor Zagal Arreguín, *Dos aproximaciones estéticas a la identidad nacional México*: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998. Pág. 72

llegar. El objetivo del arco triunfal (que es una estructura arquitectónica, que engloba elementos pictóricos y literarios) es difundir la historia y los hechos relevantes que sirven de carta de presentación al recién llegado, así como también el arco sirve de presentación por parte de los nativos, para con el extranjero.

“El espectador está habituado a observar estas construcciones en las que se crea una analogía de identidad entre las referencias mitológicas y la personalidad del homenajeado.”<sup>101</sup>

En los arcos triunfales existe esta característica barroca del sincretismo, siempre se intercalan las figuras clásicas con las prehispánicas para formar las propias, es éste el síndrome del criollo, síndrome generado por su ausencia de identidad.

Otro aspecto que revelan estas fiestas es la oportunidad perfecta para que los habitantes de la Nueva España saquen a relucir lo más extravagante de sus roperos, la joyería, la seda. El Nuevo mundo es un mundo rico en todos los aspectos, tiene riquezas naturales, pero también genera riquezas a sus habitantes. La minería en la Nueva España le deja tantas ganancias a la corona española y a los españoles llegados a México y por lo tanto a los hijos de estos, que son los criollos. Esta riqueza se muestra todos los días todo el tiempo en la sociedad novohispana. Las mujeres van ampliamente adornadas y perfumadas, los hombres en elegantes carruajes.

“Esta opulencia coincide con la prodigalidad de la riqueza de esta tierra, pero, también hay que decirlo, denota un sentimiento de inseguridad, una necesidad –casi patológica– de justificarse, de afirmar la propia identidad frente a la metrópoli.”<sup>102</sup>

---

<sup>101</sup> Bravo Arriaga, María Dolores. *La Excepción y la Regla* México: UNAM, 1997. pág. 175

<sup>102</sup> Luis Xavier López Farjeat y Héctor Zagal Arreguín, *Dos aproximaciones estéticas a la identidad nacional* México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998. Pág. 49

Esta riqueza es una característica más del síndrome criollo que mencioné hace un momento. La necesidad de legitimación de la que hemos hablado en toda esta tesis se revela de nuevo en este simple rasgo. El criollo quiere ser siempre el mejor, el más grande, el más importante. Por esa razón busca constantemente la confrontación con el español, por eso los intelectuales criollos llegan a ser tan magníficos y geniales, por ese afán de superioridad frente al resto; por eso mismo es que a Sigüenza le afecta tanto la crítica de Kino o que Sor Juana responda coléricamente la carta al Obispo Santa Cruz.

## Conclusión

Como vimos a través de toda la tesis, hay una gran cantidad de características en donde se revela la identidad criolla del siglo XVII novohispano; sin embargo como también pudimos apreciar, todas estas características encajan perfectamente en los tres tipos de lenguaje que propusimos en el prólogo, aunque los límites que hay entre cada uno de estos lenguajes se diluyen en la tesis, esto no tiene por qué preocuparnos pues si analizamos la propuesta que hemos visto, es congruente que las distinciones pierdan importancia, y los lenguajes tengan suficientes puntos en común para eliminar los límites entre uno y otro.

Quiero señalar también si alguien me pidiera que explicara en dos palabras la tesis, estas dos serían “sincretismo” y “religión”. Pues esas dos son las dos características que me parecen más fundamentales de la identidad novohispana. Y digo identidad novohispana, porque son los criollos los que forman dicha identidad, la identidad novohispana es la identidad criolla, es la que permea toda la sociedad durante el siglo XVII y XVIII que no es poco, pues si nos damos cuenta, es el mismo tiempo que llevamos de ser un país independiente.

Analizando los rasgos del criollismo, me doy cuenta que dichos rasgos no han desaparecido, que aun cargamos con la identidad criolla del siglo XVII más de lo que estaríamos dispuestos a aceptar. Pienso que esta identidad es la del México contemporáneo (o al menos un sector social, pues creo que en México hay al menos dos mestizajes y el criollismo es uno de estos dos), a la cual, por su mismo carácter sincrético, se le van sumando rasgos de los momentos históricos subsecuentes (como el segundo imperio, que agregó a dicha identidad rasgos franceses).

Creo haber logrado exponer de una manera, que por medio del lenguaje científico, el lenguaje religioso y el lenguaje artístico, el criollo no sólo revela su identidad, pues en un principio no contaba con una, sino que construye y es por medio de estos tres lenguajes que la transmite o mejor dicho que la hereda no sólo durante todo el

siglo XVII y XVIII, sino hasta hoy en día. Podemos ver en el muralismo y en toda la iconografía del siglo XX, la influencia barroca que hemos heredado desde el virreinato. Y para quien diga que una de las características principales del siglo XX es el laicismo, puedo decirle que en el fondo, detrás del laicismo se esconde la ferviente religiosidad y mística criollas; pues si no existiera dicha religiosidad tan fuerte y arraigada, no tendría por qué existir o haber existido un movimiento laicista que procurara acabar con la influencia religiosa; además de que muchas veces los mismos representantes de dicha laicidad, profesaban su fe por debajo del agua.



## Bibliografía

Altamirano, Ignacio Manuel. *Obras completas*. México: Oasis, 1959.

Aspe, Virginia. *La influencia de Aristóteles en la filosofía novohispana*. Coloquio de pensamiento Novohispano. Guanajuato. 2009

Bataillon, Marcel. *Erasmus y España*. México: Fondo de Cultura Económica, 2007.

Skinfill Nogal, Bárbara “*La literatura emblemática en la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo*” en *Literatura y Emblemática*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004.

Beuchot, Mauricio. *Historia de la filosofía en el México colonial*. Barcelona: Herder, 1996.

Beuchot, Mauricio y Bernabé Navarro. *Dos homenajes: Alonso de la Veracruz y Francisco Xavier Clavijero*. UNAM- IIF, 1992, 105p.

Brading, David. *Los orígenes del nacionalismo mexicano*. México: Era, 1988.

Brading, David. *Mito y profecía en la historia de México*. México: Vuelta, 1988.

Brading, David. *Orbe indiano. De la monarquía católica a la república criolla. 1942-1867*. México: Vuelta, 1991.

Bravo Arriaga, María Dolores. *La Excepción y la Regla*. México: UNAM, 1997.

Buxó, José Pascual. *El resplandor intelectual de las imágenes. Estudios de Emblemática y literatura novohispana*. México: Oak Editorial, 2001.

Carilla, Emilio. *La literatura barroca en Hispanoamérica*. Madrid: Anaya, 1972.

Clavijero, Francisco Javier. *Historia antigua de México*. México: Porrúa, 1958.

Gallegos Rocafull, José M. *El Pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII*. México: UNAM, 1951.

Henríquez Ureña, Pedro. *Las corrientes literarias en la América Hispánica*. México: FCE, 1978.

Iglesia, Ramón. *La mexicanidad de Don Carlos de Sigüenza Góngora en "El hombre Colón y otros ensayos"*. México: El colegio de México, 1944.

Kuri Camacho, Ramón. *El barroco jesuita novohispano: la forja de un México posible.*, México: Universidad Veracruzana, 2008.

Lafaye, Jacques. *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional México*. México: FCE, 1993.

Godinas, Laurete. *"Sátiras festivas y otros poemas: Los círculos de propagación de la lírica en la Nueva España del siglo XVII" en Literatura y Emblemática*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004.

Gómez de Cervantes, Gonzalo. *La vida económica y social de Nueva España al finalizar el siglo XVI*. México: Alberto María Carreño. 1944

Leonard, Irving. *Don Carlos de Sigüenza y Góngora: un sabio mexicano del siglo XVII*. México: FCE, 1984.

López Farjeat Luis Xavier y Héctor Zagal Arreguín, *Dos aproximaciones estéticas a la identidad nacional*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998.

Lorente Medina, Antonio. *La prosa de Sigüenza y Góngora y la formación de la conciencia criolla mexicana*. Madrid: FCE/UNED, 1996.

O'Gorman, Edmundo. *México: el trauma de su historia*. México: UNAM, 1977.

- O'Gorman, Edmundo. *Meditaciones sobre el criollismo*. México: Condumex, 1970.
- Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Robles, Antonio. *Diario de sucesos notables (1665-1703)*. México: Antonio Castro Leal 1946.
- Rojas Garcidueñas, José. *Don Carlos de Sigüenza y Góngora. Erudito barroco*. México: Xóchitl, 1945.
- Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra astronómica y filosófica*. México: UNAM, 1984.
- Sigüenza y Góngora, Carlos. *Teatro de las virtudes políticas que constituyen a un príncipe*. México: UNAM, 1986.
- Sigüenza y Góngora, Carlos. *Paraíso occidental*. México: UNAM, 1995.
- Sigüenza y Góngora, Carlos. *Glorias de Querétaro*. México: Imprenta Guadalupana, 1926.
- Sigüenza y Góngora, Carlos. *Infortunios de Alonso Ramirez*. En *Colección de libros raros y curiosos que tratan de América tomo XX*. Madrid: 1902.
- Sigüenza y Góngora, Carlos. *Obras Históricas*. México: Porrúa, 2002.
- Sigüenza y Góngora, Carlos. *Documentos Inéditos*. México: Centro Bibliográfico Juan José de Eguiara y Eguren, 1963.
- Terán Elizondo, Ma. Isabel y Ortiz Alberto. *Literatura y Emblemática: Estudios sobre textos y personajes novohispanos*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004.
- Torre Villar, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

Trabulse, Elías. *Ciencia y Religión en el siglo XVII*. México, El Colegio de México, 1980.